

Alquimia

Sistema Nacional de Fototecas

enero • abril 2007 | año 9 | núm. 29



... packing boxes rigged on top of the train ...
... up off the sun ...



95... children served as runners, sentries or even soldiers... Most of the Mexican
leaders of to-day began their careers in these armies of the Revolution...

Fotolibros en México

MEXICAN HERITAGE

MONCKHOVEN
—
TRAITÉ GÉNÉRAL
DE
PHOTOGRAPHIE



BARBAROUS
MEXICO

THE
RUINS
OF
MEXICO

MEXICO

Alquimia

Sistema Nacional de Fototecas

enero • abril | núm. 29 | año 9

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Sergio Vela | Presidente

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Alfonso de María y Campos | Director General
Rafael Pérez Miranda | Secretario Técnico
Benito Taibo | Coordinador Nacional de Difusión
Juan Carlos Valdez | Director del SINAFO
Héctor Toledano | Director de Publicaciones
Rodolfo Palma Rojo | Director de Divulgación
Mayra Mendoza Avilés | Subdirectora de la Fototeca Nacional
Antonio Mazariegos Grajales | Subdirector Administrativo del SINAFO

Alquimia

José Antonio Rodríguez | Editor
Cannon Bernáldez | Asistente editorial y fotografía
Lourdes Franco | Diseño
Benigno Casas y Héctor Siever | Corrección

Consejo de asesores Alicia Ahumada, Marco Antonio Cruz, Oliver Debroise, Teresa del Conde, Bernardo García, Patricia Massé Z., Patricia Mendoza, Rebeca Monroy Nasr, Carlos Monsiváis, Francisco Montellano, Ricardo Pérez Montfort, Gerardo Suter.

Comité editorial Alfonso de María y Campos, Benito Taibo, Juan Carlos Valdez, Rodolfo Palma Rojo, Héctor Toledano, Mayra Mendoza, José Antonio Rodríguez.

D.R. © INAH Córdoba, núm. 45,
Col. Roma, C.P. 06700, México, D.F.
alquimia@inah.gob.mx

ISSN 1405-7786

Alquimia, publicación cuatrimestral, es el órgano informativo del Sistema Nacional de Fototecas. Editor responsable: el titular de la Dirección de Publicaciones del INAH. Certificado de reserva de derechos al uso exclusivo del título núm. 000790/98; de licitud de título núm. 10366; y de licitud del contenido núm. 7287. Toda correspondencia debe dirigirse a: Benito Taibo/José Antonio Rodríguez, Liverpool 123, 2do. piso, Col. Juárez, C.P. 06600, México, D.F.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los firmantes.

Impreso en Artes Gráficas Panorama S.A. de C.V., México, D.F.
Hecho en México / Printed in Mexico



Índice

- 4 **Otros acervos visuales: la biblioteca de la fotografía mexicana**
Editorial
- 6 Claude Désiré Charnay | **Álbum fotográfico mexicano**
- 8 Claude Désiré Charnay | **Ciudades y ruinas americanas**
- 10 José María Cortecero | **Manual de fotografía**
- 12 Giuseppe Pizzighelli-Arthur Hübl | **La platinotypie**
- 14 John Towler | **El rayo solar**
- 16 Anónimo | **Ruinas de Yucatán**
- 18 R. Clément | **El tiempo de exposición en fotografía**
- 19 C. Klary | **El fotógrafo retratista**
- 20 Francisco A. Serralde | **El crimen de Santa Julia**
- 22 Marshall H. Saville | **The Archaeology of Oaxaca, 1897-1900**
- 24 Frederick Starr | **Indians of Southern Mexico**
- 26 José María Rivera | **El consultor del fotógrafo**
- 27 Luis G. León | **La fotografía sin laboratorio**
- 28 Buznego, De Bray y Clute | **Manuales para fotógrafos**
- 30 Reau Campbell-Winfield Scott-William H. Jackson
Complete Guide and Descriptive Book of Mexico
- 32 Leopoldo Batres | **Antigüedades mejicanas falsificadas** | Jesse Lerner
- 34 Constantine George Rickards | **The Ruins of Mexico**
- 36 Hugo Brehme | **México pintoresco**
- 38 Javier Uranga Hernández-Gustavo Casasola
La raza tarahumara
- 40 Gustavo Ortiz Hernán-Agustín Jiménez-Enrique Gutmann
Chimeneas | Jesse Lerner
- 42 José Reyes Pimentel-Enrique Gutmann | **Despertar lagunero**
- 44 Pierre Verger | **Mexico, One Hundred and Eighty-Five Photographies**
- 46 Manuel de Rivas Cherif
La fotografía de las membranas profundas del ojo
- 48 Rosa Harvan Kline-John Steinbeck | **The Forgotten Village**
- 50 Anita Brenner-George R. Leighton | **The Wind that Swept Mexico**
- 52 Manuel Álvarez Bravo | **Fotografías**
- 54 Fritz Henle | **Mexico. 64 Photographs**
- 56 George Hoyningen-Huene | **México eterno**
- 58 Laura Gilpin | **Temples in Yucatan**
- 60 Francisco Tario-Lola Álvarez Bravo | **Acapulco en el sueño**
- 62 Eugenio Fischgrund, editor | **Mexico in Pictures/ Folklore mexicano**
- 64 Eugen Kusch | **Mexiko im Bild**
- 66 William Spratling-Manuel Álvarez Bravo | **Más humano que divino**
- 68 Gertrude DUBY | **Chiapas indígena**
- 70 Martínez Negrete-Carlos Pellicer | **Es un país lejano**
- 72 Bernice Kolko | **Rostros de México**
- 74 Armando Salas Portugal | **Fotografía del pensamiento**
- 76 Manuel Álvarez Bravo | **Fotografías, 1928-1968**
- 78 Francis Stoppelman- Salvador Novo | **México en movimiento**
- 82 **Sistema Nacional de Fototecas** | Paloma Corona Aguilar
- 84 **Soportes e Imágenes** | Arturo Valencia Islas
- 86 **Reseñas** | Óscar Mauricio Medina Sánchez
- 87 Elizabeth Romero Betancourt

Otros acervos visuales: la biblioteca de la fotografía mexicana

José Antonio Rodríguez

Dentro de las páginas de *Cités et ruines américaines*, libro que Désiré Charnay publicara en París en 1863, se lee cómo este fotógrafo viajero un tanto encolerizado deploraba los procedimientos técnicos recomendados dentro del libro *Traité de photographie*, como él lo cita, de Van Monckhoven. Charnay tuvo sus razones: la capa de albúmina, recomendada para proteger sus placas de colodión, se había contraído y hecho desaparecer las imágenes que había realizado en Mitla. “¡Ah, señor Monckhoven, qué es lo que ha hecho usted!”, escribe el propio viajero antes de regresar al sitio para hacer nuevos registros. Sin embargo, cuando acudimos a conocer el *Traité général de photographie* —el cual es su título completo— nos encontramos con un bello libro: lomo de piel de cinco costillas y grabados en oro; amplios márgenes en sus páginas interiores y decenas de grabados explicativos, además de unas notables fotografías originales: una impresa al carbón y otras más a la gelatina bromuro de plata, adheridas a las páginas. El tomo que revisamos —la séptima edición de 1884— lleva un sello de Agustín Escandón, un fotógrafo mexicano hoy desconocido, con fecha de 1890.

¿A qué nos remite esto? Bueno, haciendo de lado los enojos de Charnay, podríamos decir que la historia del libro fotográfico no la teníamos perfilada entre nosotros. Esto es, una historia que nos dijera quién utilizó un específico libro, quién lo hizo circular, quién fue su dueño, quién lo editó, cómo se vio o se leyó en su momento, cómo se le promovió, se le apreció... o se le deploró. La cuestión, con mucho de intrincada, puede no ser tarea fácil aunque se antoja fascinante. Pero mientras tanto, conozcamos ahora algo de lo mucho que se hizo en México y sobre el país. Y con ello detectar cuáles fueron las diversas funciones del libro fotográfico. Tanto en sus aportes al aprendizaje técnico o al conocimiento (siempre parcial) sobre un país, como en la promoción de la obra de autor o en la creación de estereotipos. Dado que todo libro posee un sentido que no parte únicamente del fotógrafo, sino también de su editor (con la puesta en página, con la selección) incluso del que le ofrecen sus lectores-espectadores, de los cuales también dependerá su existencia.

Queremos advertir al lector que aquí no están incluidos, evidentemente, la totalidad de libros que circularon o fueron producidos en o desde México. Tuvimos que hacer una necesaria selección con base en ciertos criterios: o bien porque ya antes habíamos hablado de algunos de ellos (*Técnica aerográfica*, 1946, de Juan



HERE IS
MEXICO

FRITZ HENLE'S
PHOTO MASTERPIECE

64 FULL-PAGE PHOTOGRAPHS! A camera journey through the length and breadth of our sister republic, made at the invitation of the Mexican government. Here is Henle at his best, with all the fire and technical skill that makes MEXICO the photographic book of the year—essential for every photographic library. 96 pages—10½" x 12".

\$4.00

*On Sale Now at Bookstores and Camera Stores
or Direct from Publisher*

ZIFF-DAVIS PUBLISHING COMPANY • 185 N. WABASH AVENUE • CHICAGO 1, ILL.

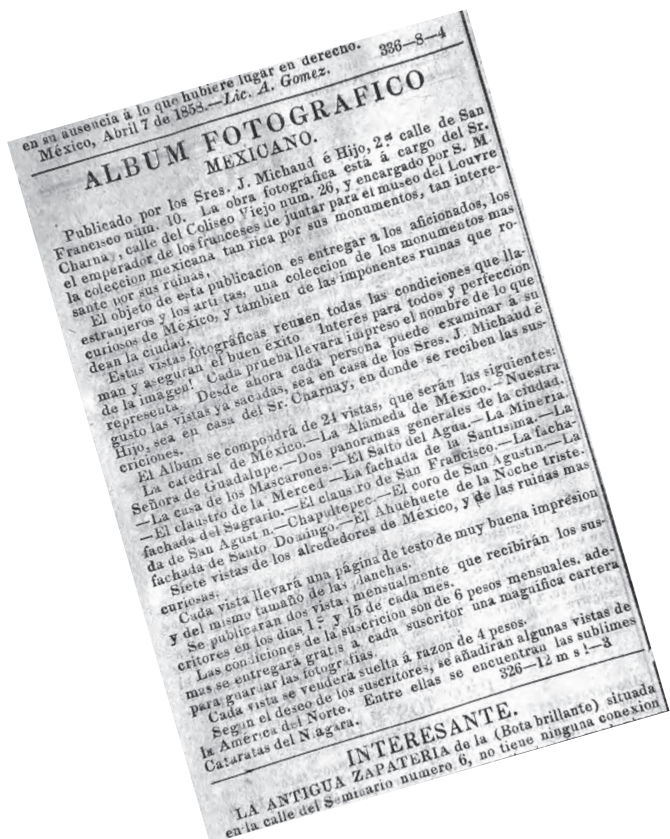
Popular Photography, Chicago, febrero de 1946. Col. Particular

Renau o *La gracia de los retratos antiguos*, 1950, de Enrique Fernández Ledesma), o dado que su escasa circulación ameritaba aquí su inclusión (rareza obliga), además de que tuvimos que ceñirnos a una temporalidad. En ese proceso, y no sin lamentarnos, tuvimos que hacer de lado algunas joyas bibliográficas para que entraran otras.

Para este número contamos con muy diversos apoyos que aquí queremos agradecer. Eric Jervaise nos proporcionó algunos datos y nos dio acceso a su biblioteca para cruzar información. El diseñador, editor y coleccionista, Gustavo Amézaga nos permitió conocer su ejemplar del *Manual de fotografía* (1862), de José María Cortecero, que posee y el cual, con todo y haberse editado el mismo año, es distinto al presentado aquí. Jesse Lerner también nos permitió el acceso a sus libros, además de escribir sobre dos de ellos. Al bibliófilo Abel Maldonado le debemos mucho: nos hizo acceder a varios libros que aparecen aquí. Julieta Gil Elorduy, directora de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, del INAH, nos abrió generosamente las puertas del acervo fotográfico que se resguarda en ese recinto; mientras que Sonia Arlette Pérez, la responsable de ese archivo, nos prestó una invaluable ayuda en nuestras visitas y consultas, en las que conocimos los tesoros bibliográficos que allí se preservan. Nuevamente fue fundamental para nosotros el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, en la UNAM. Carlos Vidali nos prestó su ayuda en la Mapoteca Manuel Orozco y Berra de la Sagarpa, institución que nos permitió el acceso a un álbum de Désiré Charnay. Con todos ellos armamos lo que sigue a continuación. Ésta es, pues, otra historia. Una más de las múltiples que conforman ese vasto panorama que abarca la fotografía mexicana.

Claude Désiré Charnay

Álbum fotográfico mexicano



Diario de avisos,
México,
8 de abril de 1858.
Col. Hemeroteca
Nacional UNAM.

PÁGINA SIGUIENTE

El sagrario,
reproducida de:
Claude Désiré Charnay,
Conaculta-INBA-Centro
Cultural Santo Domingo,
1989.
Cortesía: Mapoteca Manuel
Orozco y Berra-Sagarpa.

Con entregas quincenales, en las que se le hacía llegar al interesado una fotografía, con un texto adjunto de Manuel Orozco y Berra, el *Álbum fotográfico mexicano* comenzó a publicarse a principios de abril de 1858 y no en 1860, como en algunas ocasiones se ha dicho. Veinticuatro vistas fueron anunciadas, por lo que después de todo un año se pudo completar el que de hecho es el primer libro fotográfico publicado en México, con un costo total de 72 pesos. Su autor, Désiré Charnay, y los editores, Julio Michaud e hijos, anunciaron que este proyecto había sido encargado “por S.M., el emperador de los franceses, de juntar para el museo de Louvre, la colección mexicana tan rica por sus monumentos, tan interesante por sus ruinas”; y agregaban: “El objeto de esta publicación es entregar a los aficionados, los extranjeros y los artistas, una colección de los monumentos más curiosos de México y también de las imponentes ruinas que rodean la ciudad. Estas vistas fotográficas reúnen todas las condiciones que llaman y aseguran el buen éxito. ¡Interés para todos y perfección de la imagen!...”.



Además, si el suscriptor lo deseaba, podía adquirir algunas fotografías de “la América del Norte”, de donde por esos días provenía su autor. Éste es también el primer libro de quien fuera un explorador, escritor, viajero, arqueólogo y fotógrafo francés, que por entonces estaba por iniciar su viaje por el sureste mexicano y cuyos testimonios lo harían un personaje célebre. Todo indica que parte de los recursos obtenidos por este álbum sirvieron a Charnay para realizar su trayecto por las “ciudades y ruinas americanas”, como él las denominó. Puede decirse, igualmente, que el sentido comercial de la imagen fotográfica (edición, selección y promoción) adquirió con este álbum una gran fuerza. Tan es así que, muy pronto, para el 22 de abril de ese mismo año, el daguerrotipista Halsey puso a disposición del público otro *Álbum fotográfico*, también con 24 vistas y más barato (un peso por fotografía) que el de Charnay y Michaud.

Désiré Charnay
*Álbum fotográfico
mexicano.*

México, Julio Michaud
e hijos, 1858.
53.4 x 75.5 cm, 24 fojas.
Pasta dura y lomo de piel.
Con 24 fotografías.

Claude Désiré Charnay

Ciudades y ruinas americanas



Ciudades y ruinas americanas (álbum).

A partir de la edición original de *Cités et ruines américaines. Mitla, Palenque, Izamal, Chichén Itzá, Uxmal.* París, Gide éditeur, 1863. 53.5 x 74.5 cm, 46 fojas. Pasta dura y lomo de piel. Con 46 fotografías, dos de ellas panorámicas. Col. Mapoteca Manuel Orozco y Berra-Sagarpa.

En 1863 Charnay dio a conocer en París su libro *Cités et ruines américaines*, publicado por el editor Gide. De acuerdo con uno de sus biógrafos, Pascal Mongne, el libro pronto tuvo una gran repercusión tanto en Francia como en el extranjero, a tal grado que inmediatamente fue traducido al español (en edición de 1865 por Julio Michaud) y al inglés (edición desconocida o muy rara). Según Mongne con este libro se planteaba “por primera vez [que] la fotografía está asociada a un trabajo de vocación arqueológica dedicada a América” (en *Le Mexique/1858-1861/Souvenirs et impressions de voyage*, París, Éditions du Griot, 1987). Un libro que apareció en los momentos precisos en que la intervención francesa se encontraba en pleno avance, y el cual, curiosamente, era favorable al presidente Juárez. Así, su publicación le valió a su autor ser nombrado “historiógrafo y fotógrafo de la expedición de la Compañía de Madagascar” por parte del gobierno francés.



A *Cités et ruines américaines* le acompañó un deslumbrante álbum de gran formato que al parecer contuvo originalmente 49 fotografías. El que aquí presentamos (con su título en español) perteneció a Manuel Orozco y Berra y se encuentra resguardado en la mapoteca que lleva su nombre. Contiene 46 fotografías, dos de las cuales son imágenes panorámicas (el edificio de las columnas en Mitla y el Palacio del Gobernador en Uxmal) unidas entre sí, por lo que suele agregársele dos fotografías más. La Fototeca Nacional también preserva algunas imágenes sueltas de este álbum. No se conoce en nuestro país un tomo completo, dado que el de la Mapoteca Manuel Orozco y Berra —con todo el más completo y en formato original— no contiene la imagen inicial de la Piedra del Sol, que sí la trae una edición posterior realizada por Julio Michaud (en el acervo de la Biblioteca Nacional). Con todo, éste es un deslumbrante testimonio del trabajo de uno de los más notables viajeros en México.

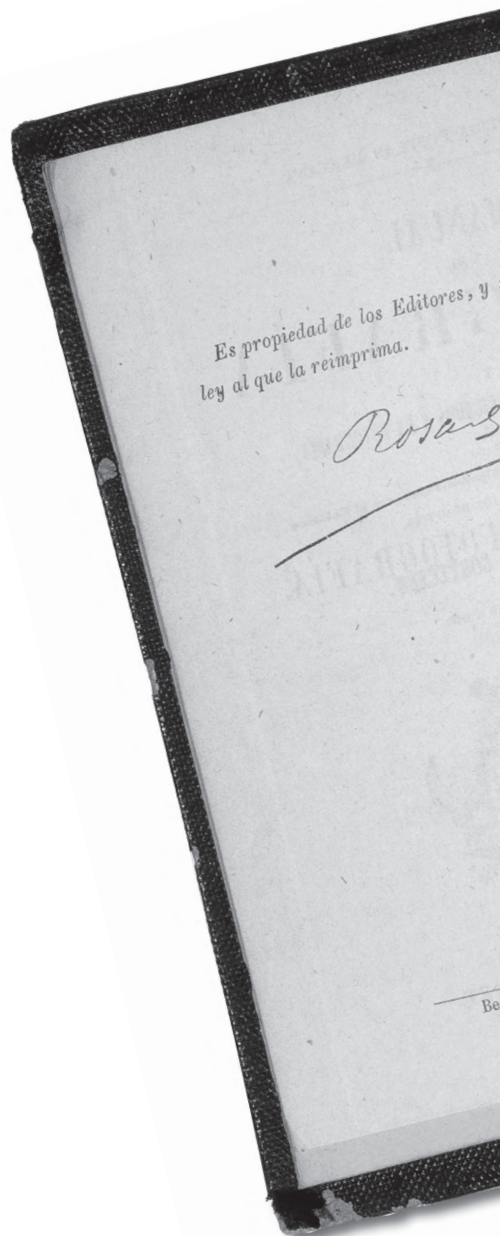
Désiré Charnay
*Plaza de Izamal
y Cuadrángulo
de las Monjas, Uxmal.*

*Ciudades y ruinas
americanas,*
Julio Michaud e hijo,
edición de 1865.
Col. SINAFO-FN-INAH
núm. de inv. 426295,
426303.

José María Cortecero

Manual de fotografía

Todo indica que el *Manual de fotografía* de José María Cortecero —un autor del que no se sabe aún nada— vino a ser la primera publicación sobre los procedimientos fotográficos que se diera en México. El manual fue parte de la “Enciclopedia popular mejicana”, la cual por lo menos desde 1857 circulaba ya con otros títulos (como el *Manual del viajero en México*, 1858, de Marcos Arróniz). En este pequeño tomo se abordan los procedimientos para la realización de la daguerrotipia, la talbotipia (fotografía en papel), la “niepsotipia o fotografía sobre cristal”, la “archereotipia o fotografía sobre cristal colodionado”, además del colodión propiamente. Sobre este último proceso fotográfico se publicaron los distintos métodos llevados a cabo por profesionales como Charles-Louis Barreswill, Auguste Belloc, Blanquart-Evrard, Hippolyte Bayard o el de Théodore Tiffereau, un daguerrotipista francés quien había permanecido en México años antes. Cortecero señala que dicha publicación era “una recopilación de las excelentes obras que sobre fotografía se han publicado, y de las observaciones que tenemos hechas en el largo tiempo que hace que a este arte hemos consagrado nuestras tareas”, de lo cual se deduce que él mismo era fotógrafo. Se anexan aquí además dos apartados sobre elementos de óptica y química. De esta edición de 1862 hubo también otro tiraje —similar en todo—, pero ahora dentro de la “Enciclopedia hispanoamericana”. Se conoce también una segunda edición de este manual, publicada por la librería de A. Bouret e hijo, en París, que apareció en 1873.



ENCICLOPEDIA POPULAR MEJICANA.

MANUAL
DE
FOTOGRAFÍA

Y
ELEMENTOS DE QUÍMICA APLICADOS A LA FOTOGRAFÍA,
aumentado
Con varios Métodos para hacer el Algodón-Pólvora y el Colodion,
Y CON UNOS ELEMENTOS DE ÓPTICA.

POR D. JOSÉ MARÍA CORTECERO.

Con 22 láminas intercaladas en el texto.



PARIS,
LIBRERÍA DE ROSA Y BOURET.
1862

José María Cortecero
*Manual de Fotografía
y elementos de química
aplicados a la fotografía,
aumentado con varios
métodos para hacer
el algodón pólvora
y el colodión, y con algunos
elementos de óptica.*

París, Librería de Rosa
y Bouret (Enciclopedia
popular mejicana), 1862.
15 x 10 cm, 350 pp.
Pasta dura cubierta en piel,
con 22 láminas intercaladas
en el texto.
Col. particular

Giuseppe Pizzighelli - Arthur Hübl

La platinotypie



Publicado por primera vez en 1883, el libro de Pizzighelli y Hübl, ambos militares austriacos, fue traducido del alemán al francés por Henry Gauthier-Villars, quien también fue editor del libro. Fue éste un manual ampliamente solicitado en los últimos años del siglo XIX dada la ausencia de estudios específicos sobre las impresiones en platino, que por entonces comenzaban a practicarse con gran éxito. *La platinotypie* contiene una parte histórica, otra teórica y una más para poner en práctica una técnica que prometía “impresiones más sólidas que las que son ofrecidas por otros métodos”. De hecho, un año antes de su publicación —y gracias a lo cual ésta se dio— este libro fue merecedor de la medalla de oro Voigtländer otorgada por la respetada Sociedad Fotográfica de Viena, entre cuyos miembros se encontraba J. M. Eder, un pionero de la historia fotográfica. El interés que para México tiene la segunda edición francesa, de 1887, aquí presentada —además de que fue muy popular entre nuestros fotógrafos decimonónicos—, es que se trata de un ejemplar propiedad de Romualdo García.

PLATINOTYPIC,

EXPOSÉ THÉORIQUE ET PRATIQUE
D'UN
PROCÉDÉ PHOTOGRAPHIQUE AUX SELS DE PLATINE

PERMETTANT D'OBTENIR RAPIDEMENT
DES ÉPREUVES INALTÉRABLES.

PAR

Giuseppe PIZZIGHELLI, | le Baron Arthur HÜBL,
Capitaine du génie | Capitaine d'artillerie

OUVRAGE HONORÉ DE LA MÉDAILLE D'OR VOIGTLÄNDER
ET ÉDITÉ PAR LES SOINS

DE LA
SOCIÉTÉ PHOTOGRAPHIQUE DE VIENNE.

TRADUIT DE L'ALLEMAND

PAR

Henry GAUTHIER-VILLARS.

Deuxième édition française

PARIS,

GAUTHIER-VILLARS, IMPRIMEUR-LIBRAIRE
DE L'ÉCOLE POLYTECHNIQUE, DU BUREAU DES LONGITUDES
Quai des Augustins, 55

1887

Libreria de Ch. Bouret
GUANAJUATO

FIN.

Romualdo García,
Fotógrafo. (Guanajuato.)

Localizado en 2001 por un bibliófilo en las librerías de viejo de la Ciudad de México, por un sello de tinta se sabe que fue comercializado en la Librería de Ch. Bouret de Guanajuato. Esto es, al libro le tomó todo un siglo (o acaso más) para que, por alguna razón, saliera de la biblioteca personal del fotógrafo guanajuatense y llegara a manos del coleccionista privado. El tomo conserva las huellas, además, de cuatro sellos borrados. Precisamente donde aparecía la marca del fotógrafo. Pero las manos que quisieron desaparecer la propiedad originaria de este libro olvidaron un sello, perdido en las últimas páginas, donde se lee con tinta verdosa: "Romualdo García. Fotógrafo (Guanajuato)". Actualmente no se conocen impresiones en platino de este maestro guanajuatense, pero con este hallazgo existe la posibilidad de que las haya hecho.

Giuseppe Pizzighelli
y Arthur Hübl
*La platinotypie,
exposé théorique et
practique d'un procédé
photographique aux sels
de platine permettant
d'obtenir rapidement des
épreuves inaltérables.*

Paris, 2^o ed.,
Gautier-Villars,
imprimeur-libraire, 1887.
21.2 x 15.3 cm, 98 pp.
Pasta dura empastada
en piel.
Una fotografía original
en platino
adherida a cartón
en el frontispicio.
Col. particular



John Towler

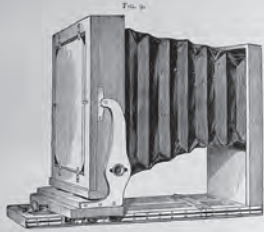
El rayo solar

El exitoso libro *The Silver Sunbeam* apareció por primera vez en su edición en inglés en 1864. A partir de ésta hubo sucesivas ediciones y adiciones hasta alcanzar al parecer nueve, siendo la última en inglés de 1879; todas con modificaciones, incluso algunas fuera de la supervisión del autor. Towler nació en Inglaterra en 1811 y fue educado en Alemania. De ahí emigró a Estados Unidos en 1850. En este año se hizo editor de *The Daguerreian Journal*, diario pionero de las publicaciones fotográficas, y para 1876 preparó la primera edición de su libro en español para los practicantes de la fotografía hispanoamericanos. La segunda edición en este idioma se dio en 1884 y la tercera, que él ya no vería, en 1890. Esta última fue la que circularía profusamente en Latinoamérica y en México, con el título de *El rayo solar*, incluso hasta bien entrado el siglo XX, entre autores como el fotógrafo porteño Joaquín Santamaría. Towler murió en abril de 1889, habiendo creado un “bello libro capital” sobre la fotografía, de acuerdo con el historiador Beaumont Newhall (véase la “Introducción” a la impresión facsimilar realizada a partir de la edición de 1864: *The Silver Sunbeam*, Nueva York, Morgan & Morgan, 1969).

John Towler
El rayo solar
Tratado teórico práctico
de fotografía.

Nueva York, D. Appleton
y Compañía, 1890.
23 x 16 cm, 584 pp.
Pasta dura en cartón.
Sin fotografías
y profusión de grabados.
Col. particular.

con sustancias en estado sensible, si con luz de cualidad deficiente ó estrecha área en el objeto para reflejar los haces de luz sobre la película, emplease el operador un diafragma demasiado pequeño proporcionalmente á una ó otra. También la extensión focal de la cámara puede ser excesiva, en cuyo caso las sombras del cuadro no dan con suficiente vigor sobre la película para preservarla de la acción general, la cual participa más de la naturaleza de la luz difusa que de la de los haces distintos de



luz,—con intervalos de privación parcial ó total de ella,—que serian producidas por una acción más completa. La consecuencia es que los blancos no son intensos, las sombras son débiles y que los enjagues del baño, líquidos en su curso á bajo de la película, actúan lenticularmente en concentrar la luz, y dejan huellas de su paso. Pero, si haciendo la prueba, procediere el defecto de las causas aquí enunciadas, todo se encontrará en el cuerpo de la película, impreso por obra de la luz, y sin poder removerse con la fricción, como podrían algunas partes en caso de ser el resultado de impurezas en el baño de nitrato.

Manchas distintas, con depósitos atagados en ellas, suelen verse á través del objeto. Pueden provenir de salpicaduras de saliva, al soplar la superficie del vidrio, ó del sudor de las manos del que ayuda á limpiar las planchas, directamente ó comunicadas por la ropa. El único remedio contra estos defectos, en tiempo de calor, especialmente, es ponerse guantes blancos de algodón.

En cuanto á las marcas arriba y esquinas del objeto, que en la cámara era el pie—proceden bien de haber sido muy poco enjagada la película, y de la acumulación del baño abajo durante la exposición, bien del descuido en borrar la corredera entre fotografía y fotografía. Ambas causas de mal éxito pueden agravarse, cuando al sacar la corredera de la cámara, no se lleva al cuarto oscuro en el mismo sentido en que estuvo en ella, sino que se la sacude y se invierte su posición; ó cuando se toma la imagen, se cierra la puerta con demasiada violencia, lo cual hace saltar el líquido resbalado en la ranura y salpicar la imagen. Como tras el prolongado trabajo, el "respaldo del colodión" ó el *adobado*, se empapa con la disolución del baño,



Anónimo

Ruinas de Yucatán

Sin fecha y sin autor, el Acervo Fotográfico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia resguarda cuatro álbumes, de los que aquí mostramos un volumen y una imagen proveniente de uno de ellos. Acaso armados hacia finales del siglo XIX, estos álbumes muestran un extenso registro de los sitios arqueológicos de la península, de los que pueden enumerarse unos cuantos: Uxmal, Labná, Chichén Itzá o Chacmultun. Las imágenes, extraordinariamente bien conservadas, son un fascinante recuento de los ricos vestigios arqueológicos con que cuenta Yucatán. Nada se sabe del autor de estas excelentes fotografías (acaso Teobert Maler, quien por entonces vivía en Yucatán y realizaba exploraciones para el Museo Peabody), y muy poca información ofrecen los mismos tomos, salvo un sello de la Inspección Federal de Ruinas del Estado de Yucatán que aparece impreso en ellos.





Autor no identificado, *Pequeñas columnas de piedra en que está perfectamente tallado el pene humano, fotografía tomada en Uxmal, ca. 1890*

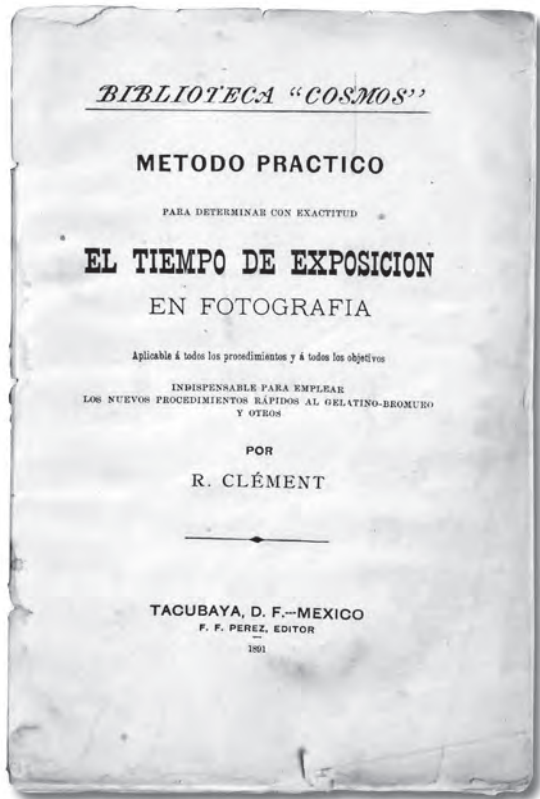


Anónimo
Ruinas de Yucatán.

Inspección Federal de
Ruinas del Estado de Yucatán,
ca. 1890.
26.6 x 21.1 cm, 25 fojas
26 x 21 cm, 26 fojas
Pasta dura y lomo en piel.
Con 25 y 26 fotografías
originales, respectivamente.
Col. Acervo Fotográfico
de la Biblioteca Nacional
de Antropología e Historia-INAH.

R. Clément

El tiempo de exposición en fotografía



R. Clément
*Método práctico para
determinar con exactitud
el tiempo de exposición en
fotografía.*

Tacubaya, D.F., México,
F. F. Pérez editor
(Biblioteca Cosmos), 1891.
15 x 10 cm, 66 pp.
Pasta en papel.
Sin fotografías.
Col. particular.

Fernando Ferrari Pérez fue un personaje notable en la promoción y práctica de la fotografía. Figura singular en el periodo de entre siglos, fundó hacia 1891 la Sociedad Fotográfica Mexicana. Fue además un diplomático que participó en ferias internacionales organizadas por el gobierno porfirista. Como fotógrafo aún hay mucho por saber de su trayectoria, pero en la Exposición Internacional de Saint Louis Missouri, de 1904, obtuvo un galardón más que se agregó a su larga lista de premios, entre ellos la medalla de oro en Nueva Orleans y París (1885 y 1889, respectivamente); el Gran Premio que obtuvo en la exposición de Atlanta en 1895, o las dos medallas de oro que recibió en París (1900) y en Buffalo (1901).

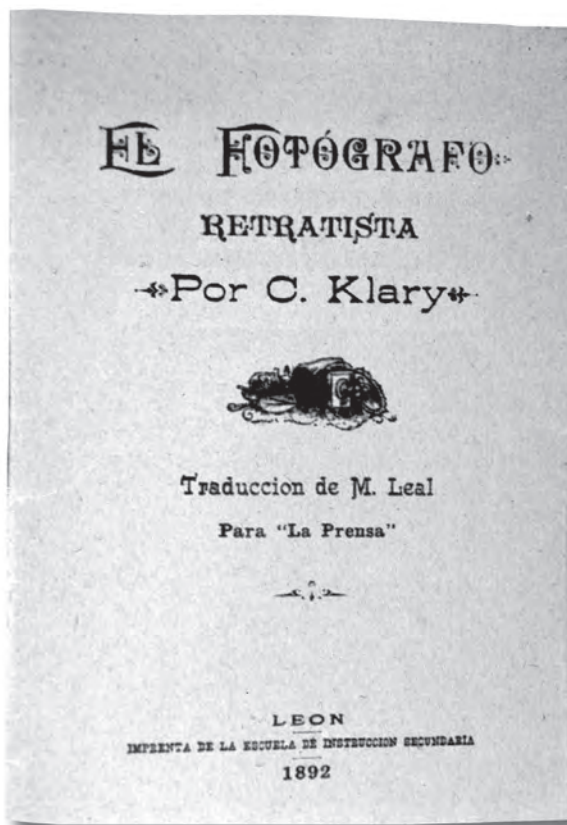
A principios de 1892 inició la publicación de *Cosmos, Revista ilustrada de artes y ciencias*, editada por la Sociedad Fotográfica Mexicana. Una revista que acaso no tuvo igual en esos años (antes de 1895), en tanto ahí se ofrecieron noticias no únicamente sobre la fotografía y sus adelantos, sino sobre todo lo relacionado con la luz y la óptica, además de otras investigaciones que se dieron a finales del siglo XIX. Una Sociedad que sesionaba en la ahora colonia Tacubaya de la Ciudad de México. Fue además editor de la Biblioteca Cosmos, en donde apareció este pequeño tomo del autor R. Clément, con que es evidente que también se preocupó por divulgar las cuestiones técnicas de manera más amplia.

C. Klary

El fotógrafo retratista

Este ejemplar de C. Klary —quien se auto-denominaba artista fotógrafo y publicó en francés, en 1878, *L'éclairage des portraits photographiques*— es el único que se conoce y perteneció a Romualdo García. Le fue obsequiado a éste por el traductor Mariano Leal y Zavaleta, quien era físico, astrónomo y fotógrafo. En la presentación al tomo el propio Leal y Zavaleta señala que: “Nos ocupábamos en escribir algo sobre el arte en la fotografía, cuando llegó a nuestras manos el excelente librito de C. Klary... y tanto bueno hemos encontrado en él que hicimos a un lado nuestros pobres escritos y traducimos la obra...”.

El ejemplar contiene una dedicatoria manuscrita al fotógrafo: “Al sr. Romualdo García [con] aprecio del traductor. León, enero 1/93. M. Leal”. Lo notable de este pequeño libro, traducido para *La Prensa* en Guanajuato, son las ideas contenidas en él. Reflexiones innovadoras para su tiempo, las que a la vuelta del siglo aún siguen en debate. Por ejemplo Klary escribe: “Muchos fotógrafos afirman frecuentemente a su clientela, que la semejanza de sus retratos es correcta porque la cámara no puede *mentir*, pero también lo es que la fotografía, con mucha frecuencia, es toda ella una mentira” (subrayado del autor); o bien: “El fotógrafo a quien falte el sentimiento artístico o mejor dicho el alma de artista, nunca llegará a hacer más que esqueletos sin vida; pues la copia servil de la naturaleza no exige más habilidad que una modesta capacidad”.

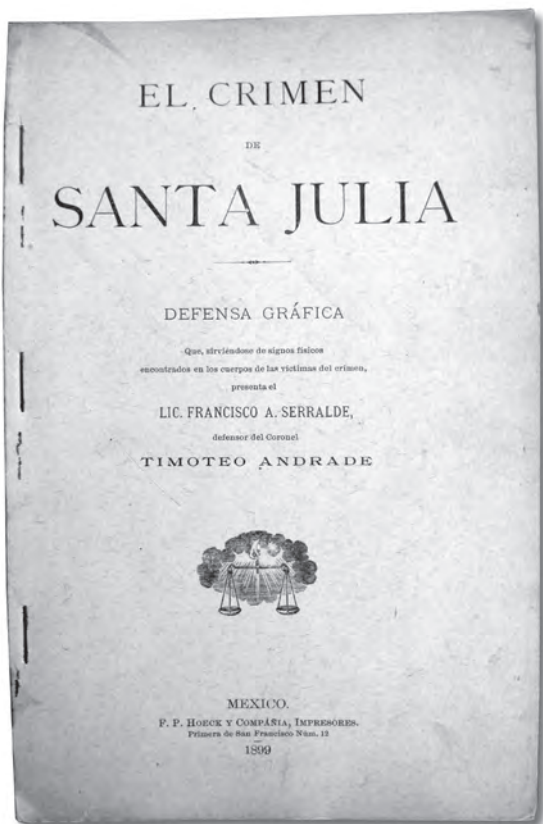


C. Klary
El fotógrafo retratista.

León, Imprenta de la escuela de instrucción secundaria, 1892.
15.8 x 10.5 cm, 64 pp.
Empastado en cartón.
Sin fotografías.
Col. Museo Regional de Guanajuato, Alhóndiga de Granaditas-INAH
Col. particular.

Francisco A. Serralde

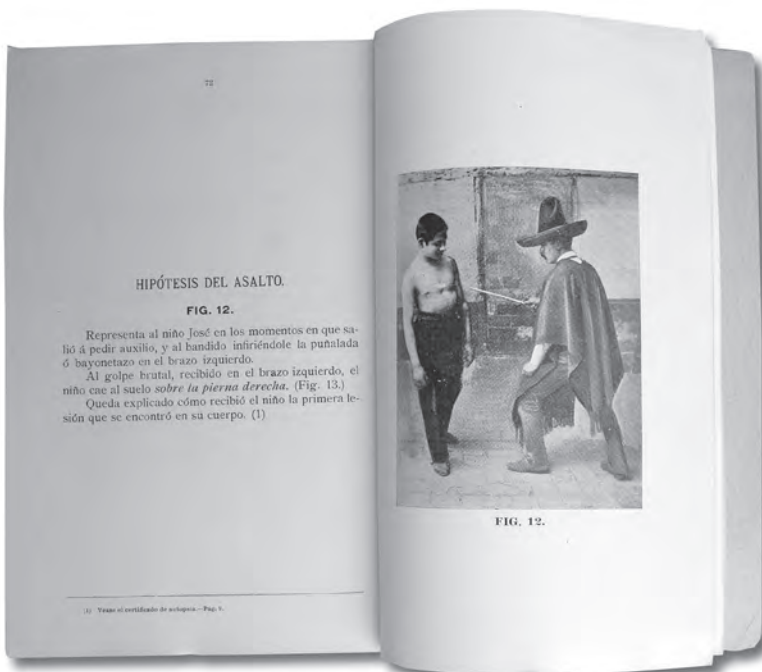
El crimen de Santa Julia



Timoteo Andrade fue un oscuro personaje de la sociedad porfirista. Entre sus oficios se contaba el de policía y bandolero, además de que se asumía él mismo como coronel. En la noche del 12 de diciembre de 1895 participó en un hecho de armas en el que su esposa fue herida y su hijo José perdió la vida. Andrade fue acusado de filicidio y de agresiones a su mujer, por lo que fue recluido en la cárcel de Belem. Lo notable del suceso fue que la defensa que llevó a cabo el abogado Francisco A. Serralde alegó un asalto y una riña, y para demostrar la inocencia de Andrade se valió de la fotografía. Para Serralde: "la fotografía y la escultura resuelven el problema", y así lo hizo. Se valió de una serie de puestas en escena fotografiadas y de unos bustos, registrados por el fotógrafo Agustín Jiménez padre, para echar abajo la culpabilidad del coronel. La fotografía se vuelve aquí un documento, inmerso plenamente en el espíritu positivista, que se quiere testimonio fidedigno e irrefutable de un suceso. De manera colateral, esta publicación —de una innovadora narrativa visual y secuencial— es una muestra de cómo la técnica del fotograbado ya formaba parte de las publicaciones mexicanas de la época.



Agustín Jiménez padre (atribuida), *Hipótesis del asalto*. Representa a Andrade y al asaltante que le hirió, en la posición explicada por la defensa, 1899



HIPÓTESIS DEL ASALTO.

FIG. 12.

Representa al niño José en los momentos en que salió a pedir auxilio, y al bandido infrinándole la punalada ó bayonetazo en el brazo izquierdo.

Al golpe brutal, recibido en el brazo izquierdo, el niño cae al suelo sobre la pierna derecha. (Fig. 13.)

Queda explicado cómo recibió el niño la primera lesión que se encontró en su cuerpo. (1)



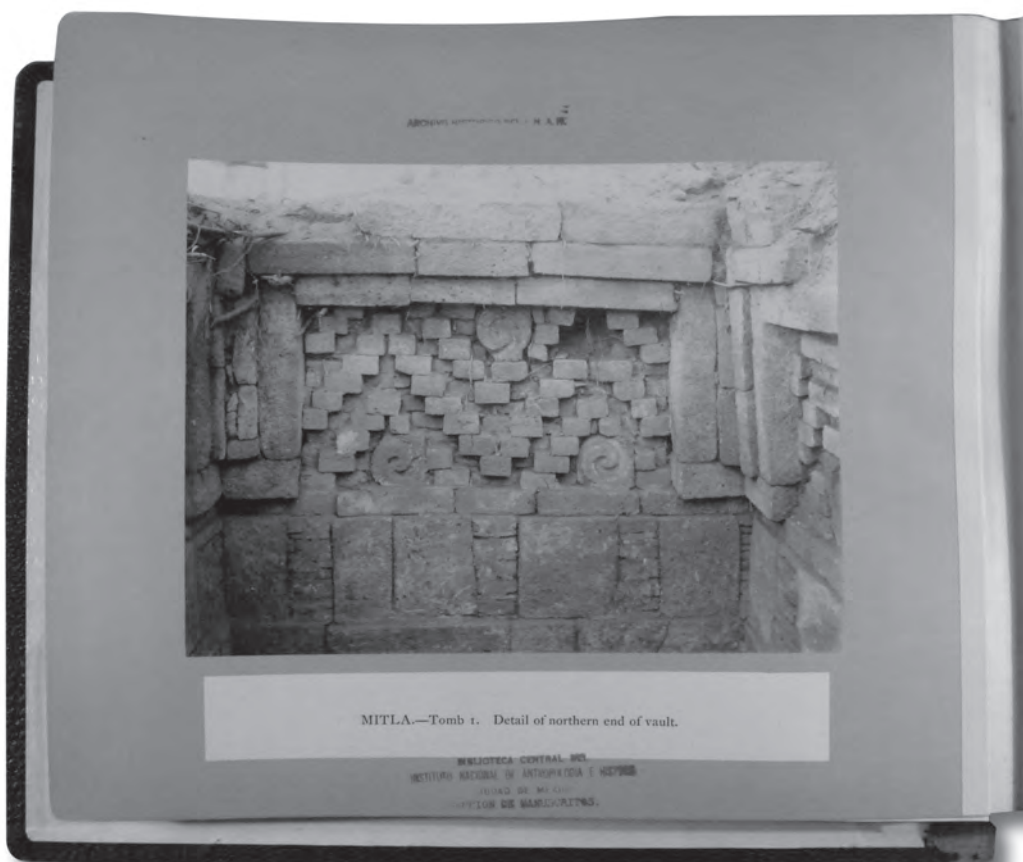
FIG. 12.

Francisco A. Serralde
El crimen de Santa Julia.
Defensa gráfica que
sirviéndose de signos
físicos encontrados
en los cuerpos de
las víctimas del crimen
presenta el Lic. Francisco
A. Serralde defensor
del coronel Timoteo
Andrade.

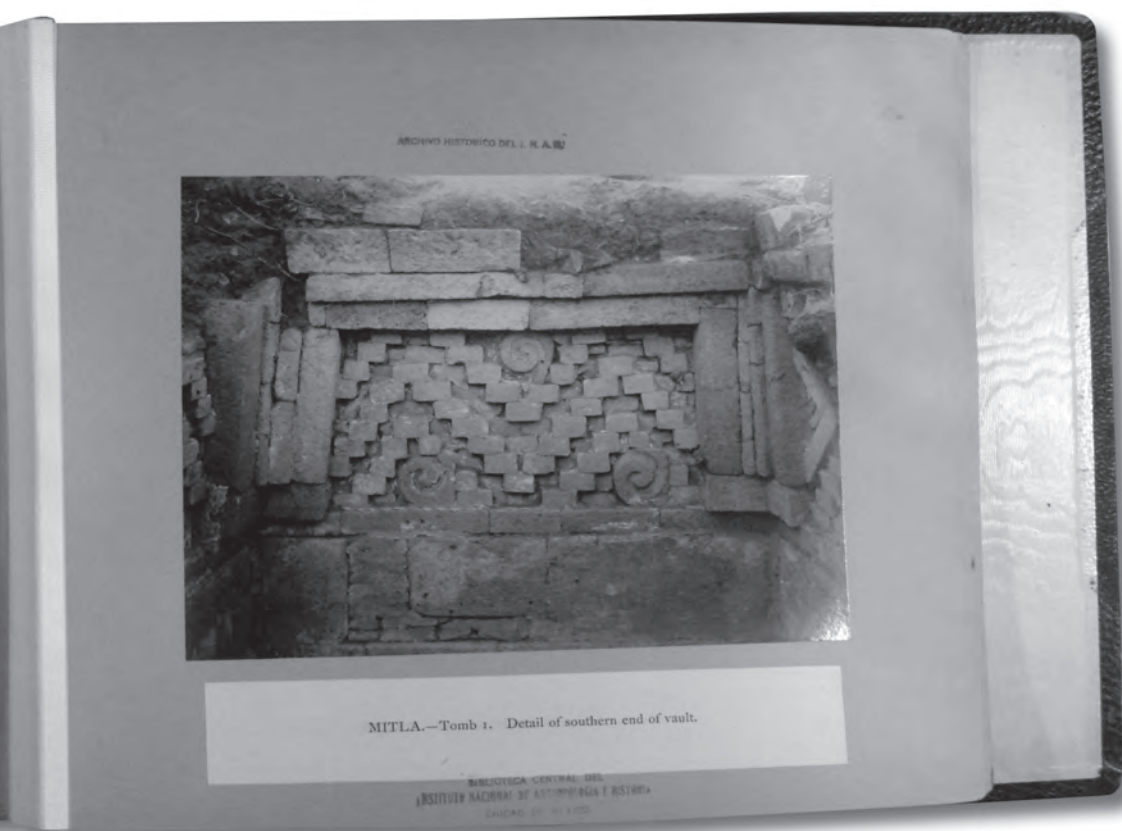
México, F. P. Hoeck
 y Compañía, Impresores,
 1899.
 23 x 15 cm, 92 pp.
 Pasta blanda.
 Con quince fotografías.
 Col. particular.

Marshall H. Saville

The Archaeology of Oaxaca, 1897-1900



Las fotografías originales adheridas a las páginas de este álbum fueron realizadas durante los inviernos de 1897-1898 y 1899-1900 por el arqueólogo Marshall H. Saville. Es sabido que también fueron muchas las exploraciones y excavaciones que éste realizó en nuestro país: en Yucatán y en las ruinas de Copán en los años 1890-1892 y en Palenque en 1897-1898. En Mitla realizó cuatro estancias de estudio y excavación, en 1897, 1899, 1902 y 1904; aunque las imágenes de este álbum se basan en los dos primeros viajes a este sitio que realizó para el



American Museum of Natural History de Nueva York. Saville realizó también numerosas expediciones a Perú, Ecuador, Colombia, Honduras y Guatemala. Fue oficial de la Academia Francesa; miembro de la Real Academia de Historia de España y capitán del Servicio de Inteligencia de los Estados Unidos de América. Sus imágenes muestran un meticuloso registro arqueológico de los alrededores de la zona de Mitla, sus muros y edificios, muy propio del estudioso que busca crear un detallado mapa visual del sitio.

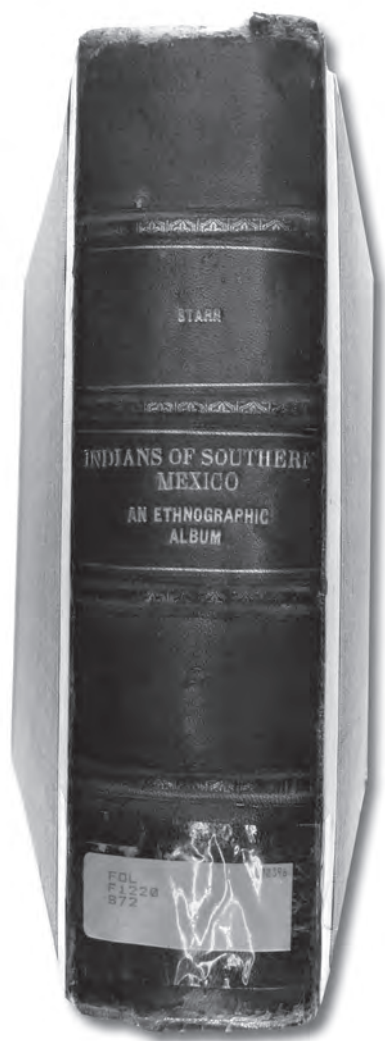
Marshall H. Saville
The Archaeology of Oaxaca
1897-1900.

Nueva York, American Museum of Natural History, 1900.
32.7 x 26.4 cm, 22 fojas.
Pasta dura en piel.
Con 44 fotografías originales.
Col. Acervo Fotográfico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia-INAH

Frederick Starr

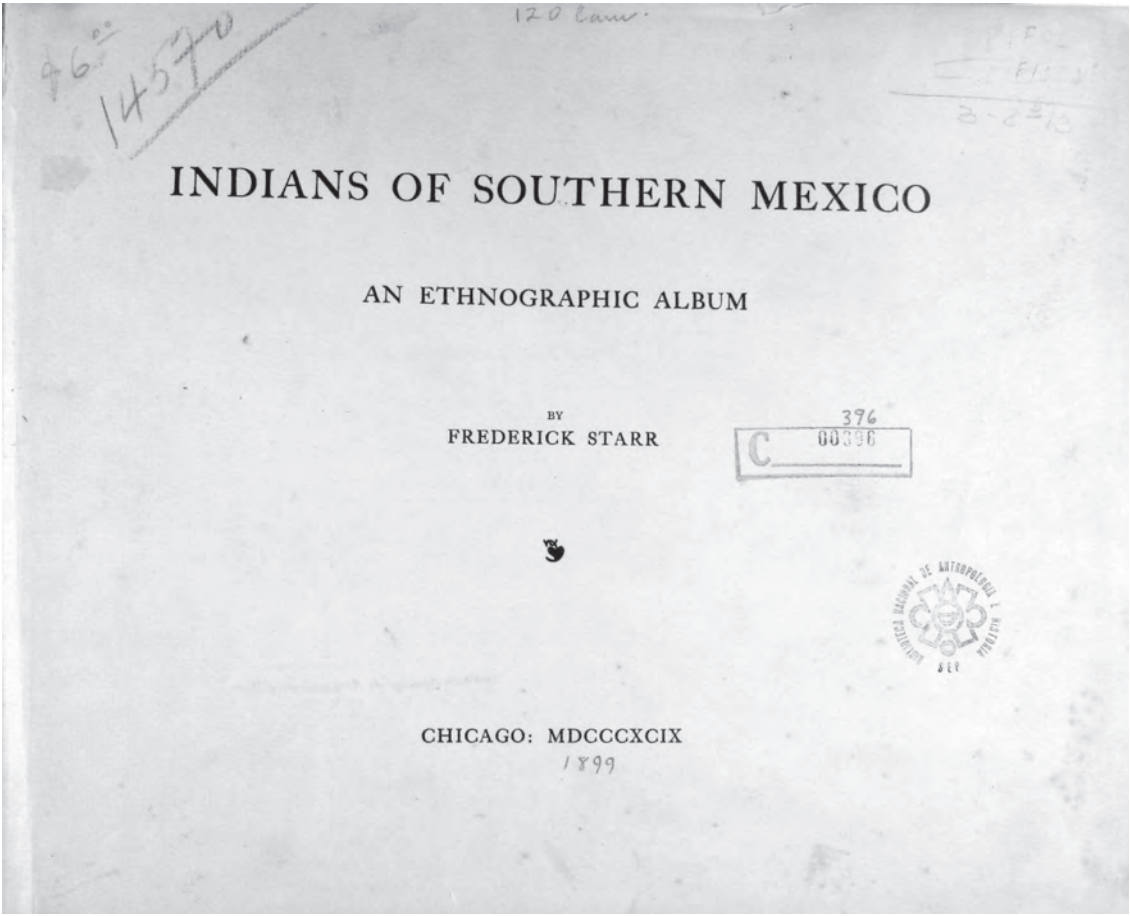
Indians of Southern Mexico

Este álbum de Frederick Starr, de elegante impresión en papel japonés, tuvo una edición limitada de 560 copias —y siguiendo una diplomática tradición entre los viajeros—, le fue dedicado al general Porfirio Díaz y al ministro de la Secretaría de Fomento, Manuel Fernández Leal. El objetivo de Starr era el de realizar “un estudio de los tipos físicos de las tribus nativas” mexicanas, según él mismo afirma. Así, realizó un registro fotográfico, y moldeados, entre grupos como los otomíes, tarascos, huaves, mixtecos, triquis, chontales y zapotecos, entre otros. Para comprender el trasfondo de las imágenes aquí contenidas debemos referirnos a otro libro de Starr, *In Indian Mexico* (1908), en donde de manera natural narra las vejaciones que realizó entre las comunidades indígenas ayudado por las autoridades de los mismos pueblos. Por ello, cuando en este álbum agradece a los obispos y curas de cada lugar hay que hacer extensivo las maneras en que estas autoridades eclesiásticas también le apoyaron. Un registro que tiene mucho de la mentalidad colonialista de cientos de viajeros que llegaron a México con el gran pretexto de realizar estudios etnográficos. Starr realizó un primer viaje en 1896, en el que viajó de Oaxaca a Guatemala en caballo. Regresaría posteriormente a principios de 1898 para realizar “tres tipos de trabajo: mediciones, fotografías y modelado” entre las etnias, lo cual era una forma de documentación que se pretendía científica. Starr realizó tres tipos de registro: retratos de frente y de perfil, grupos de figuras enteras, costumbres y vida diaria e industria, realizando un total de 660 negativos. En este trabajo fue ayudado por el fotógrafo Charles B. Lang, con quien realizó tres viajes sucesivos, y Bedros Tartarian el cual lo acompañó en una expedición de 1898.



Frederick Starr
Indians of Southern Mexico.
An Ethnographic Album.

Chicago, edición de autor
impresa en Lakeside Press,
1899.
27.8 x 35.5 cm, 32 pp.
y 141 placas.
Con 202 fotografías.
Col. Biblioteca Nacional
de Antropología
e Historia-INAH.



Charles B. Lang o Bedros Tartarian, Zapotecas, San Bartolo, Oaxaca, 1899

José María Rivera

El consultor del fotógrafo



José María Rivera
*El consultor del fotógrafo
o la fotografía para todos.*

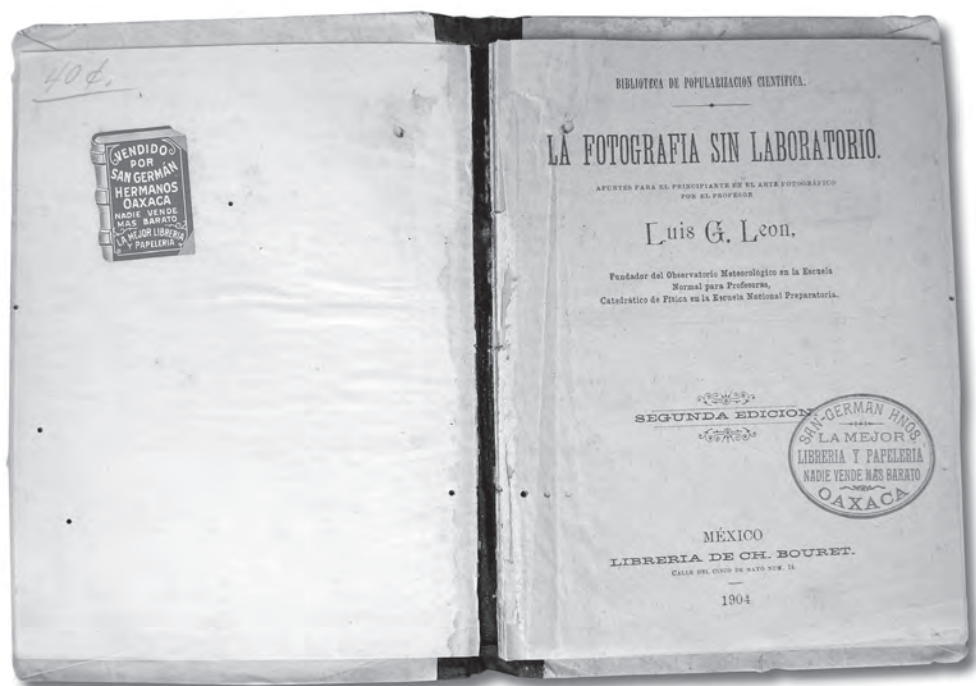
Santa Cruz,
Imprenta guadalupana,
1902.

22 x 16 cm, 151 pp.
Pasta blanda en papel.
Con grabados.
Col. particular.

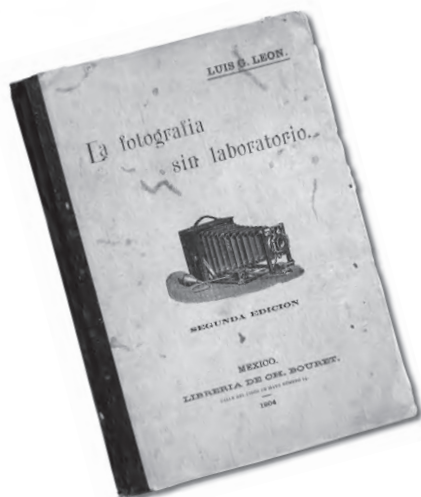
A finales de 1902 apareció, tanto en Guanajuato como en Querétaro, la obra de José María Rivera —homónimo del diputado queretano— oriundo de Celaya. El libro iba dirigido a quienes se iniciaban en el aprendizaje de la fotografía, y su autor llegó a escribirlo debido a que, según sus ideas, los libros que hasta entonces había leído sobre fotografía no lograban ofrecer realmente una enseñanza. Al respecto escribe: “Creyendo que con los libros sería suficiente, compré un número más que regular de ellos, y también fracasaron mis esperanzas, pues de todos juntos no conseguí sacar datos suficientes para formarme una idea clara, ni siquiera confusa, de lo que es la fotografía”. El tomo sustancialmente contiene los principios básicos de la fotografía, el uso de las películas y diversos métodos de impresión, además de los distintos aparatos que se requerían para lograr el éxito en este “hermosísimo arte científico”, de acuerdo con el autor.

Luis G. León

La fotografía sin laboratorio



En 1900 apareció la primera edición del libro de Luis G. León, quien era profesor de física en la Escuela Nacional Preparatoria, además integrante de la Sociedad Astronómica de México y fundador del Observatorio Meteorológico. Este pequeño libro iba dirigido a los practicantes que por vez primera se acercaban a la fotografía, y así lo advertía su autor: “No escribo para los fotógrafos de profesión ni para los *amateurs* adelantados —que a tanto no me atrevería—. Escribo para los que compran una cámara por primera vez y desconocen por completo las variadas operaciones del hermoso arte fotográfico”. En 1904, cuando apareció la segunda edición, se anunció una continuación del libro: *Aplicaciones de la fotografía al alcance del aficionado a las ciencias*, de la cual no se conoce un ejemplar.

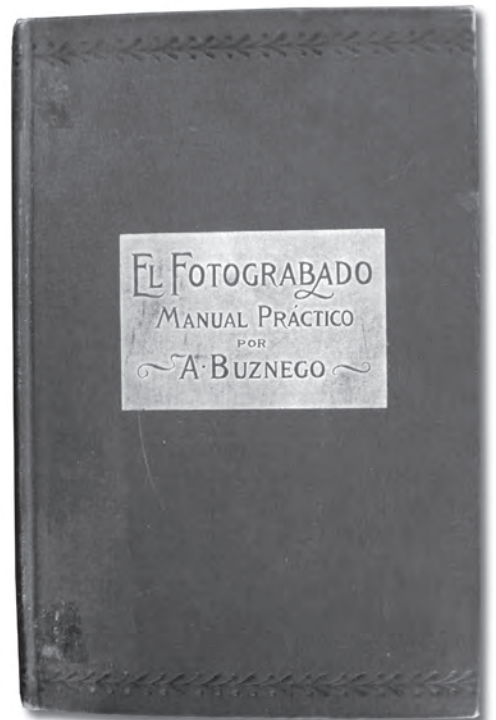
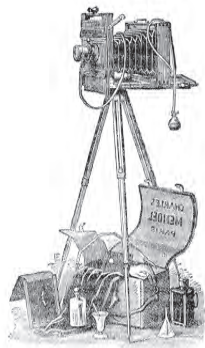


Luis G. León
La fotografía sin laboratorio.

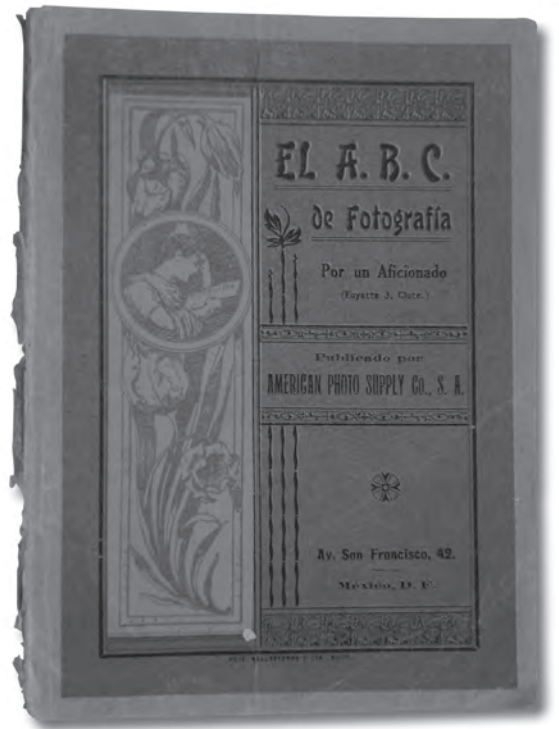
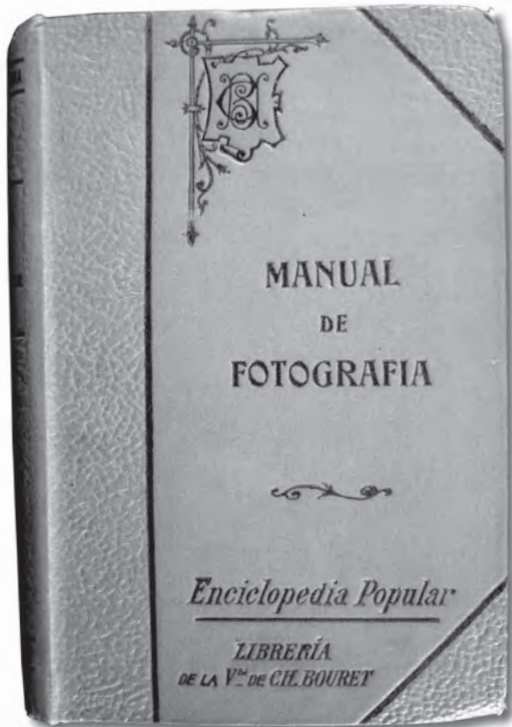
México, 2ª ed.
Librería de Ch. Bouret
(Biblioteca de popularización científica), 1904.
19.2 x 13.7 cm, 62 pp.
Pasta dura en cartón.
Con grabados.
Col. particular.

Buznego, De Bray y Clute

Manuales para fotógrafos



Muy diversos manuales para la práctica de la fotografía circularon en México entre finales del siglo XIX y principios del XX. Entre otros destacan los de Agustín Buznego, Eduardo de Bray y de Fayette J. Clute. Se sabe, por diversas fuentes de la época, que *El fotograbado* de Buznego, quien trabajó ampliamente en México, se volvió una fuente esencial, en tanto esta técnica se encontraba plenamente en desarrollo para las publicaciones de finales del siglo XIX. *El Nuevo manual de fotografía*, de De Bray, mereció una segunda edición en 1920 y dio cuenta de todos los adelantos que hasta entonces se habían dado (como la fotografía de los colores que, para 1910, tímidamente comenzaba a utilizarse). Mientras que el libro de Clute es una especie de testimonio de lo que por entonces, 1914, se estaba poniendo en práctica en México, y fue realizado por un autor muy cercano a la editorial, misma que también publicaba la revista *El fotógrafo mexicano*.



Agustín Buznego

El Fotograbado. Manual práctico.

Nueva York, The Scovill & Adam Co., 1898.

20.8 x 13.8 cm, 70 pp.

Pasta dura

Con tres fotograbados

Eduardo de Bray

Nuevo manual de fotografía.

México, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1910.

16 x 11.5 cm, 300 pp.

Pasta dura.

Con grabados intercalados en el texto.

Fayette J. Clute

El A. B. C. de fotografía.

México, American Photo Supply, 1914.

19.5 x 14.5 cm, 116 pp.

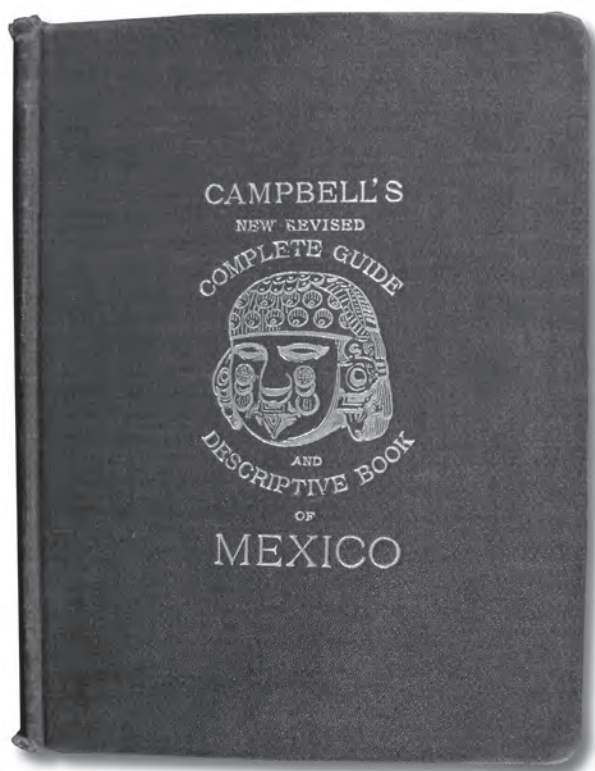
Pasta blanda.

Con grabados intercalados en el texto.

Col. particular, respectivamente.

Reau Campbell - Winfield Scott - William H. Jackson

Complete Guide and Descriptive Book of Mexico



El viajero estadounidense Reau Campbell realizó, según sus propias palabras, su primer viaje a México en 1894. Una expedición a las ruinas de Mitla, un lugar al que regresaría en sus sucesivos viajes de exploración al país, fue su primer punto de interés. La primera edición de la Guía de este viajero se publicó en 1899, y ya desde entonces la gran profusión de fotografías con las que contó fueron atribuidas expresamente a Winfield Scott y a la Detroit Photographic Co., dirigida por William H. Jackson. Campbell señala que “las ilustraciones son de fotografías tomadas durante los viajes al país y grabadas directamente de las fotografías, sin retoque”. Al parecer también se publican aquí fotografías del mismo Campbell. Dada la calidad de impresión (para la época) el viajero le dedicó un especial agradecimiento al fotograbador J. Manz, de Chicago.



HALL OF THE MONOLITHS.

Monterey is a much Americanized city, with its great smelters, factories and breweries, but it is Mexican withal, and is a most delightful first-view town across the border. Monterey is at the crossing of the Mexican National and the Monterey division of the Mexican Central and the terminus of a branch of the Mexican International that connects with the main line at Reata; Monterey is the capital of the State of Nuevo Leon, and is distant from the City



THE AUDIENCE CHAMBER.

of Mexico 667 miles. Horse cars run from railway stations to the Plaza Mayor.

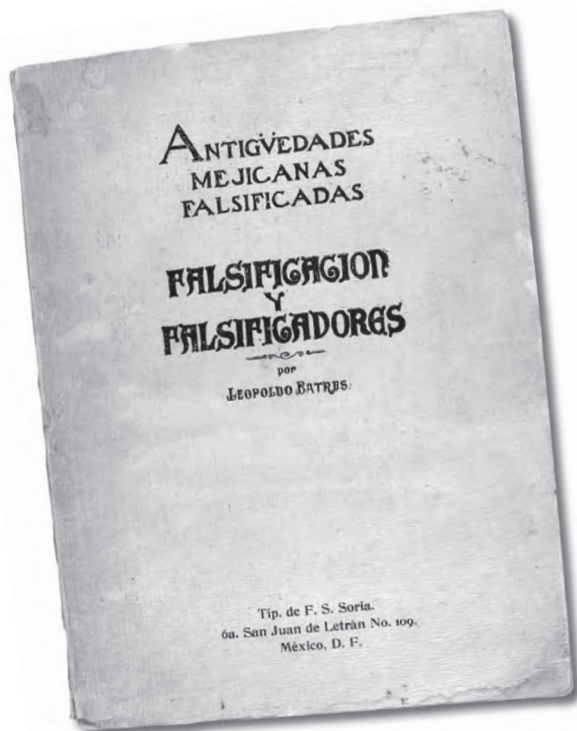
Morelia. Than Morelia there is no more lovely city in all Mexico. Morelia and its people are content with it, to remain within its walls, going not abroad except where business calls, and that only when it is most urgent; when you have seen them in their homes there will be no wonder

Reau Campbell
Winfield Scott
William H. Jackson
*Campbell's New Revised
Complete Guide and
Descriptive Book of Mexico.*

Chicago,
Press of Robert O. Law, 1906.
19 x 14.7 cm, 351 pp.
Pasta dura.
Con decenas de fotografías
intercaladas en el texto.
Col. particular.

Leopoldo Batres

Antigüedades mejicanas falsificadas



Aunque la falsificación de piezas prehispánicas empezó con la Conquista, el primer libro sobre el tema no apareció sino hasta principios del siglo XX. Originalmente se trató de una estrategia para satisfacer la pasión española por destruir el pasado pagano (y preservar a la vez los ídolos auténticos), pero se convirtió en negocio con el surgimiento del mercado de antigüedades. Leopoldo Batres, arqueólogo del Porfiriato, presentó su estudio pionero, con texto escaso, algunos dibujos y muchas fotografías anónimas. Ofrece generalizaciones y relata unas anécdotas, e incluso presenta algunas conclusiones equivocadas, entre ellas, que el Códice de la Peregrinación de los mexicas no es auténtico. Da algunos criterios para distinguir las piezas auténticas de las falsas, pero no medita en las implicaciones de la falsificación, mucho menos en las motivaciones de los falsificadores. De hecho, Batres tiene poca empatía por éstos, y aún menos inclinación por entender sus intereses; el autor declara: “casi todos los hombres dedicados a tan innoble industria son alcohólicos y pasan su tiempo en las tabernas”. La gran mayoría de las fotos funcionan como registro sencillo de los objetos, sacados de cualquier contexto, y muchas veces recortadas para aislar las piezas. Las excepciones son tres fotos del taller de cerámica falsificada, cerca de Teotihuacan, lugar en donde Batres realizó excavaciones.

Jesse Lerner



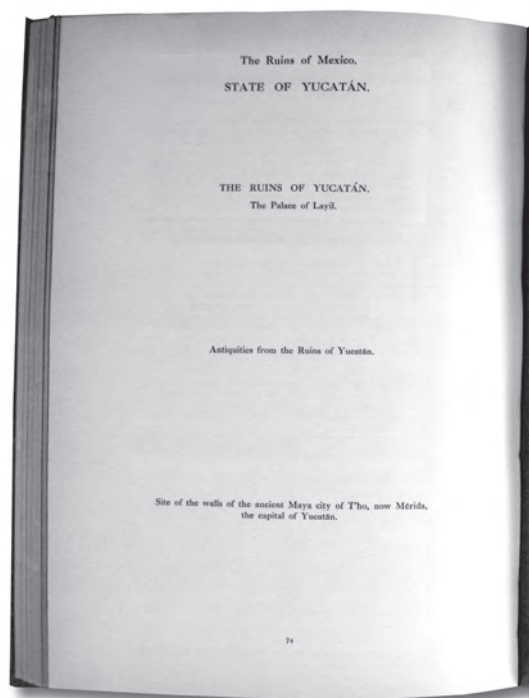
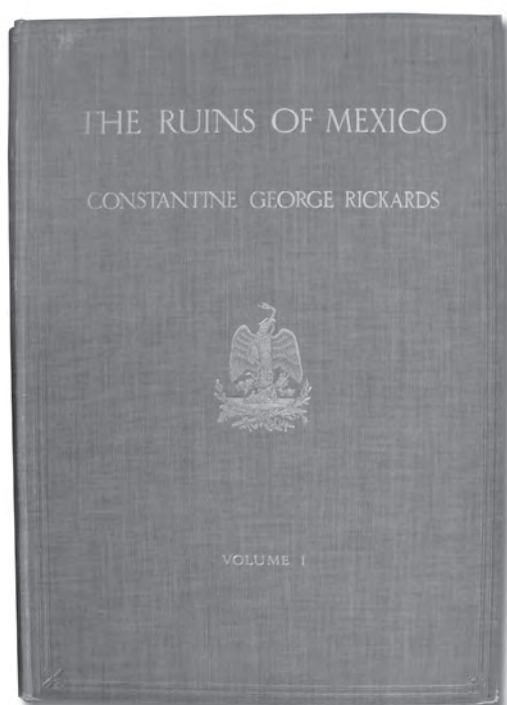
Autor no identificado, *Los hermanos Barrios en su taller de moldeado y vaciado de falsificaciones*, 1910

Leopoldo Batres
*Antigüedades mejicanas
falsificadas: Falsificación
y falsificadores.*

México,
Fidencio S. Soria, 1910.
Pasta blanda.
27 x 20 cm, 30 páginas
de texto y 63 láminas.
Con 82 fotos.
Col. Jesse Lerner.

Constantine George Rickards

The Ruins of Mexico



Este es un bello libro de acabado, podríamos decir, casi artesanal. De elegante tipografía, en su frontispicio se inserta un fotgrabado de la Casa de las Monjas en Chichén Itzá, cubierto de un delgado papel semitransparente. Mientras que todas las fotografías que aquí aparecen se encuentran impresas aparte en *offset* y adheridas a un delgado cartón que se inserta adecuadamente dentro de las páginas. Para la realización del libro su autor viajó por los estados de Chiapas (donde hace un amplio registro de Palenque), Yucatán (Uxmal, Chichén Itzá, Labná, Chacmultun, Izamal), Tabasco (Jonuta), por varias regiones de Oaxaca (Mitla, Xaaga, Monte Albán, Xoxocotlán, Zaachila, entre otras) y Puebla.



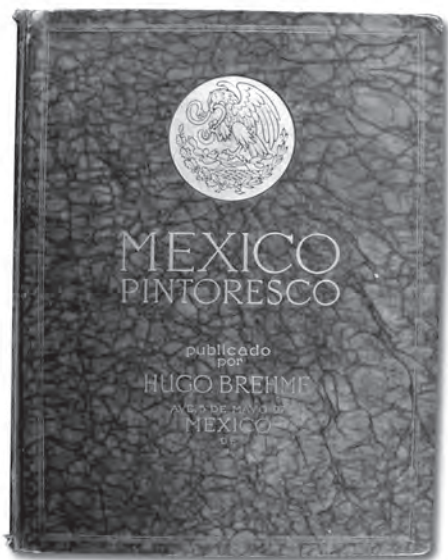
Proveniente de una familia minera aposentada en la ciudad de Oaxaca, Rickards emprendió la realización de su libro en 1909, con un sentido de descubrimiento y siguiendo las ideas y los trayectos de decenas de viajeros y arqueólogos que le habían precedido (Désiré Charnay, Percival Maudslay, Eduard Seler o Marshall H. Saville), y a quienes de hecho cita. El libro fue planeado para publicarse en dos volúmenes, pero el segundo nunca apareció; y salvo unas cuantas fotografías de las ruinas de Yucatán, compradas a Pedro Guerra, todas las demás fueron realizadas por Rickards. Imágenes que ofrecen una gran cantidad de detalles en muros y dinteles, así como de la conformación arquitectónica de las ruinas del Sureste mexicano.

Constantine George Rickards
The Ruins of Mexico.

Londres, H.E. Shrimpton, 1910.
34.2 x 24.5, 272 pp.
Pasta dura.
Con 256 fotografías
y un fotograbado.
Col. particular.

Hugo Brehme

México pintoresco



En el prefacio de este libro Hugo Brehme señala: “A pesar de que ya existe una literatura abundante sobre México, [el autor] se atreve, sin embargo, a publicar el presente libro para demostrar que en este país hay lugares de infinita belleza, muchos casi desconocidos que deben ser sacados del olvido en que viven, y agregando al mismo tiempo reproducciones del arte precolombino, para que sus lectores, en vez de consultar voluminosas obras descriptivas, puedan admirar fácilmente por las vistas tomadas con la cámara fotográfica, las innumerables cosas impresionantes que contiene el país.” En muchas formas estas palabras preludian lo que sigue, porque un sentido de majestuosidad y fascinación por el paisaje y lo arquitectónico recorrerán todas las apacibles imágenes allí contenidas. Hay en ello una fe positivista por lo que la fotografía podía “demostrar”. Para 1923, año en que fue editado este libro, su autor contaba ya con un amplio reconocimiento en México, e incluso internacional dado que sus fotografías se habían publicado en *National Geographic*, como en Alemania, su país de origen. *México pintoresco* —editado e impreso en Berlín— puede considerarse un producto plenamente moderno como obra de autor y dentro de la historia fotográfica —y bibliográfica— mexicana. Si se considera que una generación de vanguardia en Europa comenzó a publicar libros autorales hasta varios años después (digamos, *Métal* de Germaine Krull o *Die Welt ist Schön*, de Albert Renger-Patzsch, que aparecieron en 1928), entonces Brehme se les adelantó con todo y su vertiente pictorialista. Dos años después el fotógrafo publicó en inglés *Picturesque Mexico* y *Mexiko* en alemán, apoyándose ahora con fotografías adicionales de Caecile Seler-Sachs y Alfred Percival Maudsley, con los que se volvió el autor más prolífico, incluso a nivel mundial, en libros fotográficos autorales.



Hugo Brehme, *Mexicano en traje de charro*, 1923



Hugo Brehme
México pintoresco.

México-Berlin
publicado por Hugo Brehme,
1923.
31 x 24.5 cm, 222 pp.
Pasta dura.
Con 197 fotografías impresas
en heliograbado.
Col. particular.

Javier Uranga Hernández - Gustavo Casasola

La raza tarahumara



A mediados de 1936, el Departamento del Trabajo comisionó a Javier Uranga para realizar un estudio de “las diversas necesidades de la región” tarahumara. A esta empresa se unió Gustavo Casasola, cuya información gráfica resultó “interesantísima, y es la más completa que se ha logrado de aquella raza; y es encomiable el cariño y la bondad con que el señor Casasola se portó en su trato con los indígenas, logrando fácilmente conquistarse su simpatía”, según afirma. El libro responde a la necesidad —por parte del gobierno de Lázaro Cárdenas— de conocer las etnias que poblaban el territorio nacional. Chihuahua y los tarahumaras se encontraban en los confines de la nación (como muchas otras regiones y pueblos indígenas). Por ello este documento quiso revelar una cultura segregada del resto del país. Gustavo Casasola, uno de los más brillantes integrantes de ese clan de fotógrafos, realizó aquí un trabajo ejemplar: mostrando una cotidianidad indígena muy apartada del progreso, pero con una visión dignificante hacia la figura del tarahumara.



FUERTE Y ALTIVO

38



EL TARAHUMARA GORDO DE LA ALTIMA, AMA EL PRECIPICIO



SU MIRADA ESTA HECHA A LAS GRANDES LEJANIAS.
MAGNIFICOS TIPOS DE LA RAZA

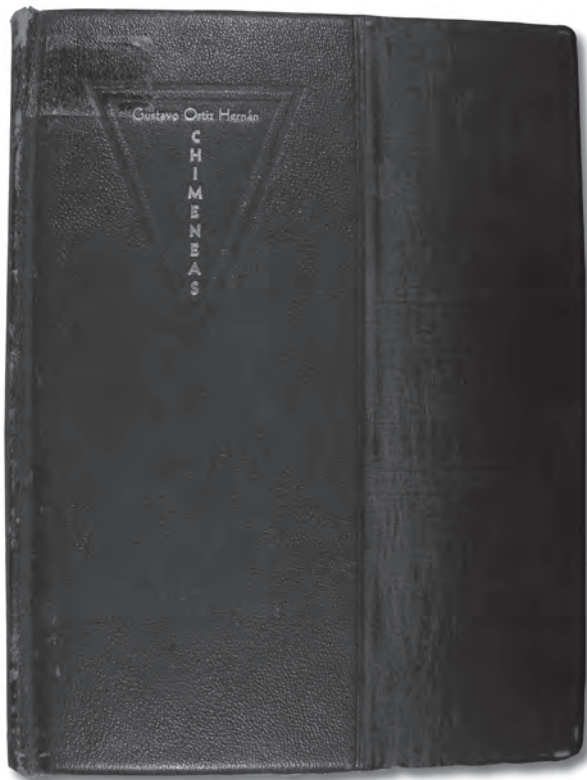
39

Javier Uranga Hernández
Gustavo Casasola
La raza tarahumara.

México,
Departamento del Trabajo,
1936.
28 x 21.7 cm, 196 pp.
Pasta blanda.
Con 186 fotografías.
Col. particular.

Gustavo Ortiz Hernán – Agustín Jiménez – Enrique Gutmann

Chimeneas

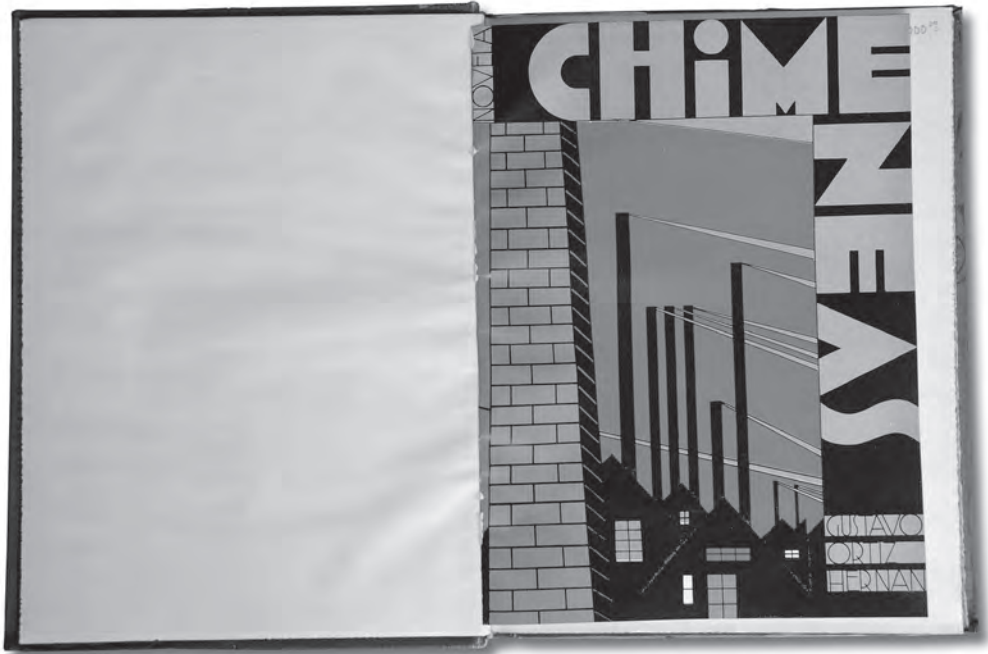


Gustavo Ortiz Hernán
Agustín Jiménez
Enrique Gutmann
Chimeneas.

México,
Editorial México Nuevo,
1937.
28.2 x 21.6 cm, 242 pp.
Pasta dura en piel y seda.
Con 48 fotografías.
Col. Jesse Lerner.

En 1930 el periódico *El Nacional* organizó el primer concurso de novela revolucionaria. La ganadora, *Chimeneas*, fue la única novela publicada por Gustavo Ortiz Hernán, futuro diplomático y miembro de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), quien en aquel entonces no había cumplido los veinte años de edad. El texto debe mucho a la “literatura proletaria” de moda en la época, o bien, como dice el autor en su introducción, el libro es un “instrumento de lucha revolucionaria” sin “el ‘mandragorismo’ pestilente de los poetas afrancesados y jotos” (p. 11). A pesar de eso, contiene elementos más atrevidos que la mayoría de novelas de ese género, como un capítulo llamado “Psicoanálisis del automóvil”, con una serie de axiomas (“la muerte natural de un automóvil es el choque”) casi futuristas. Sobresalen las ilustraciones de Salvador Pruneda, creador del *comic* pionero *Don Catarino* y su apreciable familia, también del diario *El Nacional*, así como una selección extensiva de fotos realizadas por Agustín Jiménez, Enrique Gutmann, y del archivo Casasola. Aunque el autor se afilia a la búsqueda soviética de una literatura revolucionaria, unos de los trabajos de Jiménez incluidos ejemplifican, irónicamente, el espíritu de experimentación moderno prohibido por la doctrina oficial del realismo socialista de la URSS.

Jesse Lerner



José Reyes Pimentel - Enrique Gutmann

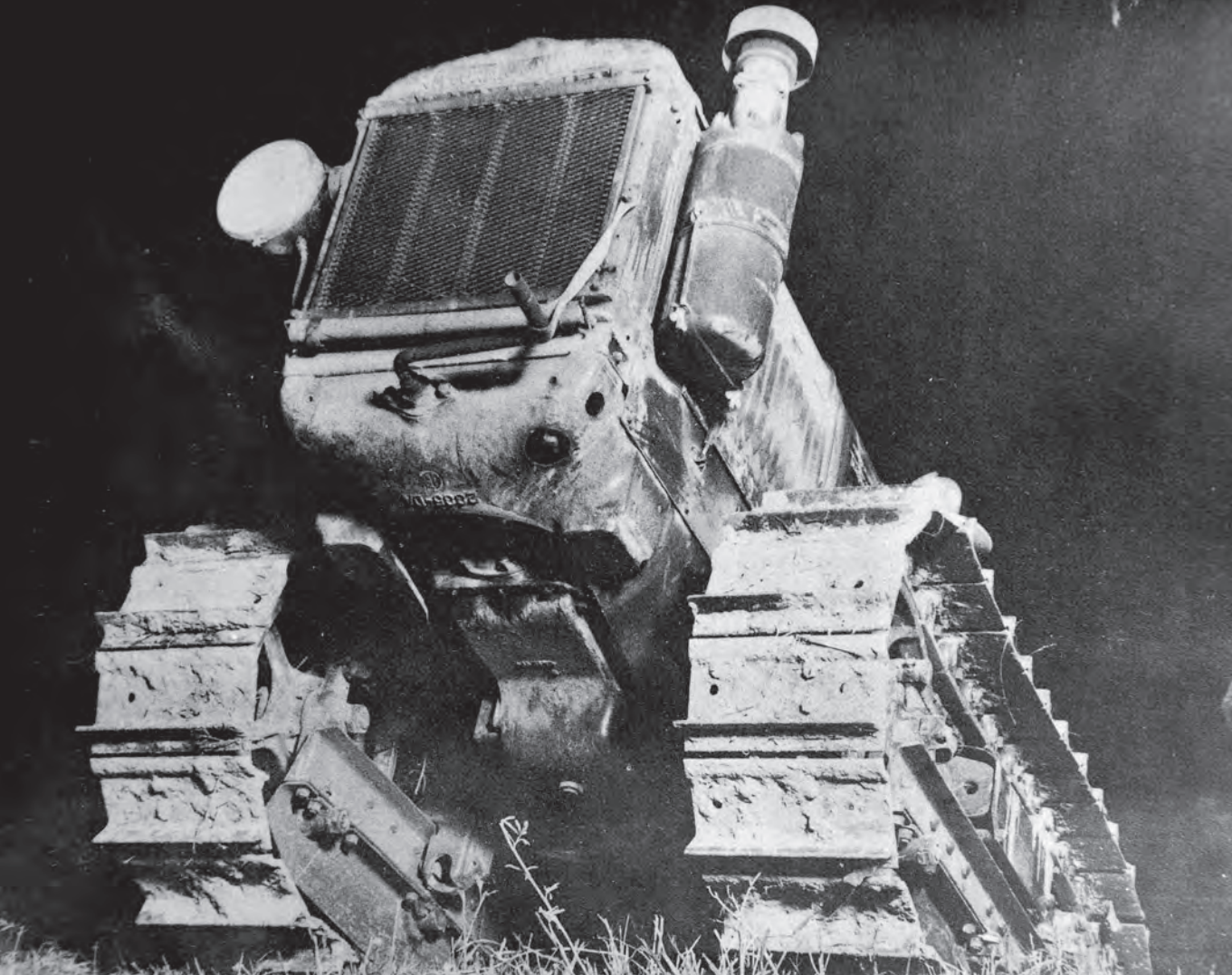
Despertar lagunero



José Reyes Pimentel
Enrique Gutmann
Despertar lagunero
Libro que relata la lucha
y triunfo de la Revolución
en la Comarca lagunera.

México, Talleres Gráficos
de la Nación, 1937.
23 x 17 cm, 288 pp.
Pasta blanda.
Con 31 fotografías en inserción
aparte y 126 intercaladas en el texto.
Col. particular.

El libro, con un tiraje de 40 mil ejemplares, es toda una oda al régimen y a la persona de Lázaro Cárdenas. El proletariado, la industrialización, el desarrollo agrícola, la educación, la visita presidencial a la región, la organización sindical, son temas que integran su contenido. Fue escrito —sin crédito en portada— por José Reyes Pimentel, quien era el director de educación federal en la Comarca lagunera, junto con “un camarada escritor” que lo auxilió en ello. Para realizar el extenso reportaje gráfico se comisionó a Enrique Gutmann, de quien “en su mayor parte”, se dice, son “las bellas fotografías”, aunque también se advierte que se emplearon “algunas otras fotos” de Antonio Carrillo Jr. Gutmann (quien castellanizó su nombre Heinrich) llegó proveniente de Alemania en 1935, con la intención de realizar un libro autoral sobre México, el cual, todo así lo indica, no llegó a ver publicado. En cambio, sus fotografías y fотомontajes fueron ampliamente difundidas en diarios como *El Nacional* y revistas como *Futuro*, donde aparecieron algunas de las incluidas en esta publicación. Con una formación vanguardista, y en este libro con una propuesta constructivista en la hechura de sus imágenes, Gutmann emprendió su reportaje en la Comarca lagunera, en el norte de México. Aquí sus imágenes tienden a exaltar a la máquina y a deificar la figura del agricultor desde el contrapicado, característico de esta visión de vanguardia.

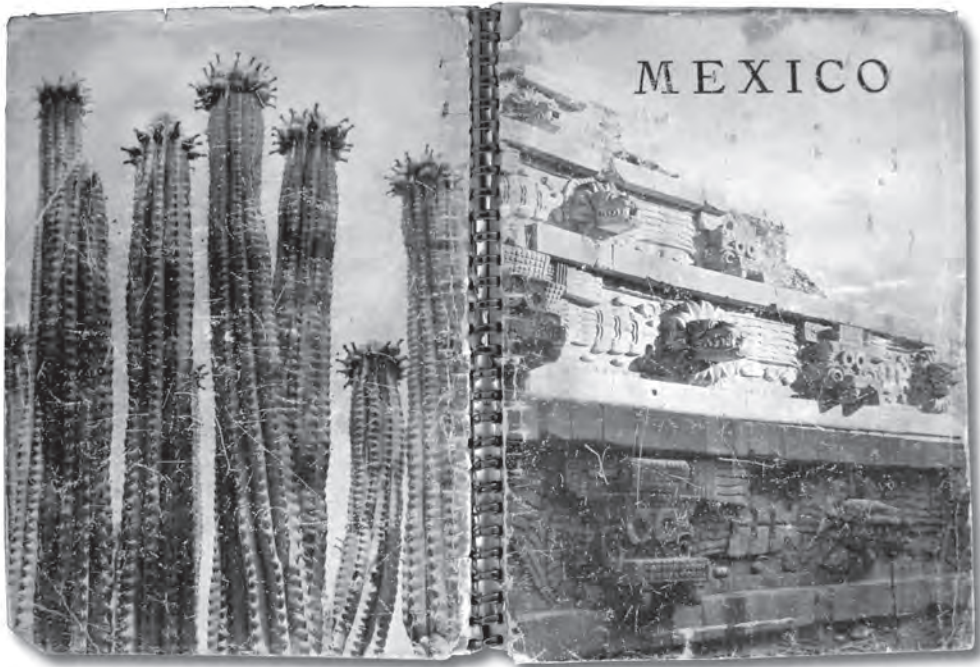


Enrique Gutmann, Buena maquinaria, mejores cosechas, 1937



Pierre Verger

Mexico, One Hundred and Eighty-Five Photographies



Pierre Verger fue un célebre viajero por Latinoamérica. Nació en París el 4 de diciembre de 1902 y murió en Salvador de Bahía, Brasil, su ciudad adoptiva, en 1996. Llegó por primera vez a México a finales de 1936, en un barco procedente de La Habana, y permaneció en el país durante cuatro meses. Para entonces contaba con apenas cuatro años de haberse iniciado en la fotografía, y su libro *Mexico*, en versión en inglés (también con una edición en francés, denominada *Au Mexique*), sería una de sus primeras publicaciones entre una larga lista de libros fotográficos que rebasa los 40. A México regresó en 1939, 1940 —año en que fotografió a León Trotsky, Diego Rivera y Frida Kahlo— y en 1957. Su libro *Mexico* fue producto de su primer viaje, en el que realizó un compendio visual sobre el territorio, la cultura y la historia del país, con una introducción muy general del antropólogo Jacques Soustelle. Todo indica que si bien el pie de imprenta señala como fecha de publicación del libro el año de 1938, esta edición en inglés fue impresa posteriormente, ya que Soustelle hace referencia a Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y a Miguel Alemán como líderes que llevaron el país a la modernidad.



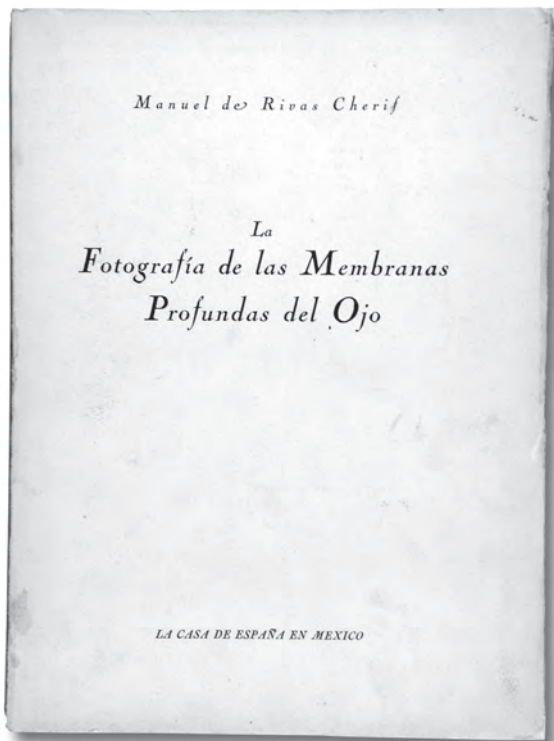
Sustancialmente el libro destaca la parte geográfica central del país (Guanajuato, Guadalajara, Ciudad de México, Querétaro y Puebla), el estado de Oaxaca, Chiapas y el Sureste mexicano (Veracruz, Yucatán, Campeche). Fascinado, como cientos de viajeros en México, Verger registró las ruinas precolombinas, la arquitectura colonial, las fiestas indígenas y los extensos paisajes del altiplano. No todas las fotografías aquí publicadas pertenecen al fotógrafo francés, porque también son incluidas otras del propio Soustelle (algunas de ellas notables sobre el hábitat lacandón), Frans Blom, Alfred Percival Maudslay, Rodney Sadleir y otro autor de apellido Gautherot. Finalmente hay que señalar que *Mexico* se publicó con una errata en su subtítulo, al aparecer “photographies” en francés en una edición publicada en inglés.

Pierre Verger
Mexico, One Hundred and Eighty-Five Photographies (sic).
 Introducción de Jacques Soustelle.

París, Paul Hartmann,
 1938.
 25 x 18,5 cm, 144 pp.
 Engargolado en pasta blanda.
 Con 185 fotografías
 incluyendo dos en portada.
 Col. particular.

Manuel de Rivas Cherif

La fotografía de las membranas profundas del ojo



De Rivas Cherif fue un oftalmólogo español que a finales de 1939 impartió una conferencia en la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México. Este libro es testimonio de esa disertación pública. Práctica médica que por entonces se encontraba en pleno desarrollo, la oftalmología se benefició del uso de la fotografía para la investigación, examen y diagnóstico de las enfermedades de los ojos. Para entonces pocas investigaciones existían al respecto en México, salvo dos artículos aparecidos en la *Revista Pasteur* (1937) y en *los Anales de la Sociedad Mexicana de Oftalmología y Otorrinolaringología* (1928). Por ello, De Rivas Cherif, miembro de la Sociedad Oftalmológica Hispano Americana y con un doctorado obtenido gracias a sus investigaciones con la fotografía y la oftalmología, realizó aquí un aporte definitivo a la medicina. En el libro aborda la historia de este vínculo específico, propone y pone en práctica una cámara ("Fotoftalmógrafo") que modificaba y mejoraba los resultados ópticos de otras ya existentes, además de publicar las imágenes resultantes. Da cuenta además del uso de la estereoscopia y de la fotografía panorámica realizada en las mínimas cavidades del fondo del ojo. Este libro resultó ser así un testimonio más entre la ciencia médica y la fotografía.

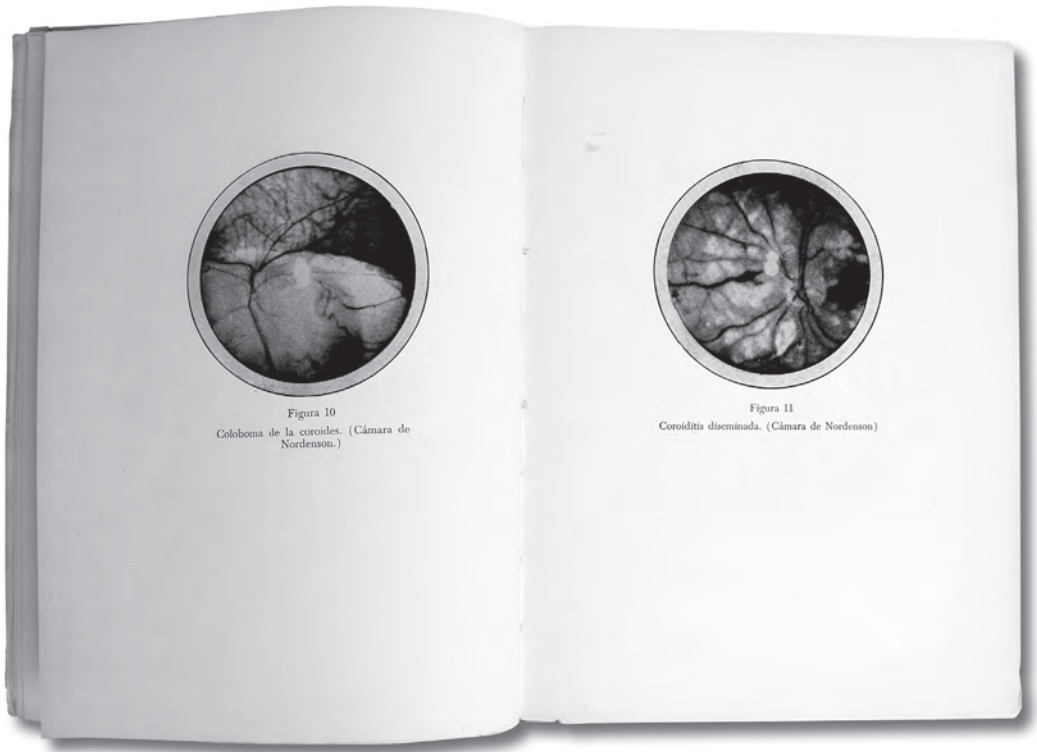


Figura 10
Coloboma de la coroides. (Cámara de Nordenson.)



Figura 11
Coroiditis diseminada. (Cámara de Nordenson.)

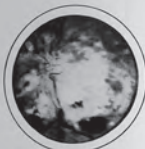


Figura 14
Tumores de la vena central de la retina. (Cámara de Nordenson.)



Figura 15
Pequeña placa nódulo de retina coroides. (Cámara de Nordenson.)

Manuel de Rivas Cherif
La fotografía de las membranas profundas del ojo.

México, La Casa de España
en México, 1940.
23.8 x 17.5 cm, 76 pp.
Pasta blanda.
Con 33 fotografías.
Col. particular.

Rosa Harvan Kline – John Steinbeck

The Forgotten Village



Rosa Harvan Kline
John Steinbeck
The Forgotten Village.

Nueva York, The Viking
Press, 1941.
26 x 18 cm, 144 pp.
Pasta dura entelada.
Con 132 fotografías.
Col. particular.

Este es un libro singular, inicialmente porque siempre se atribuyó la autoría a la poderosa figura del escritor John Steinbeck, cuyo nombre apareció aquí con una tipografía más grande. En realidad Steinbeck había realizado el guión de la película del mismo nombre, filmada en México en 1940. Mientras que en el libro una cuantas líneas argumentales, escritas por él, hilvanan una historia narrada sustancialmente por imágenes. Fotografías que, en paralelo a la producción del filme, fueron realizadas por Rosa Harvan. La joven fotógrafa, de apenas 23 años, llegó a México acompañada de su esposo Herbert Kline, no únicamente para filmar *The Forgotten Village*, cinta que éste dirigiría, sino también para cubrir la sucesión presidencial de 1940. Los Kline provenían de una Europa que comenzaba a sentir los horrores de la guerra, mientras en México se adentrarían en este proyecto de implicaciones sociales al final del periodo cardenista. Una historia que narraba el ciclo del nacimiento, la vida y la muerte en el pueblo de Santiago —que representaba a cientos de pueblos mexicanos— y sus ancestrales modos culturales de relacionarse con el exterior. Rosa Harvan logró aquí unas dramáticas imágenes que Herbert Kline y el director de fotografía, Alexander Hackensmid, no alcanzaron en el filme. Fotografías en alto contraste y de tonos expresionistas que narraban una historia finalmente esperanzadora.

The FORGOTTEN VILLAGE



BY ROSA HARVAN KLINE AND ALEXANDER HAGENSMID.

WITH 136 PHOTOGRAPHS

FROM THE FILM OF THE SAME NAME

STORY BY JOHN STEINBECK

NEW YORK • 1941 • THE VIKING PRESS

But Pico died and became a little saint—gone straight to heaven

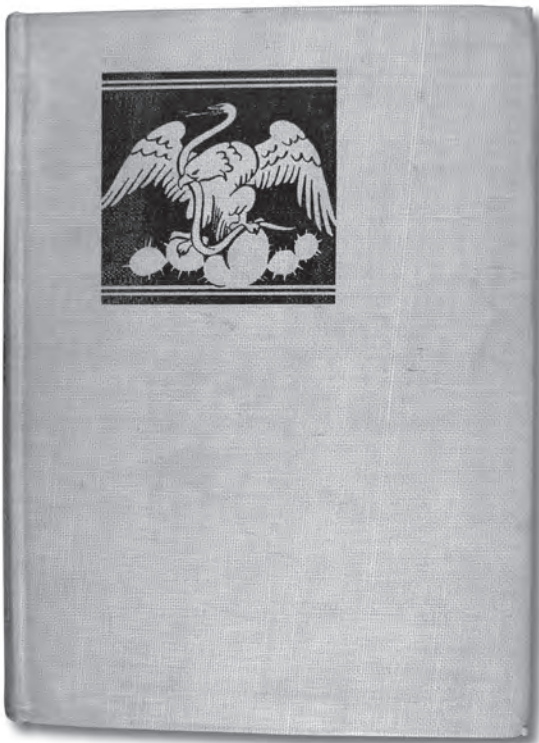


without sin or sorrow, without shame or burden.



Anita Brenner - George R. Leighton

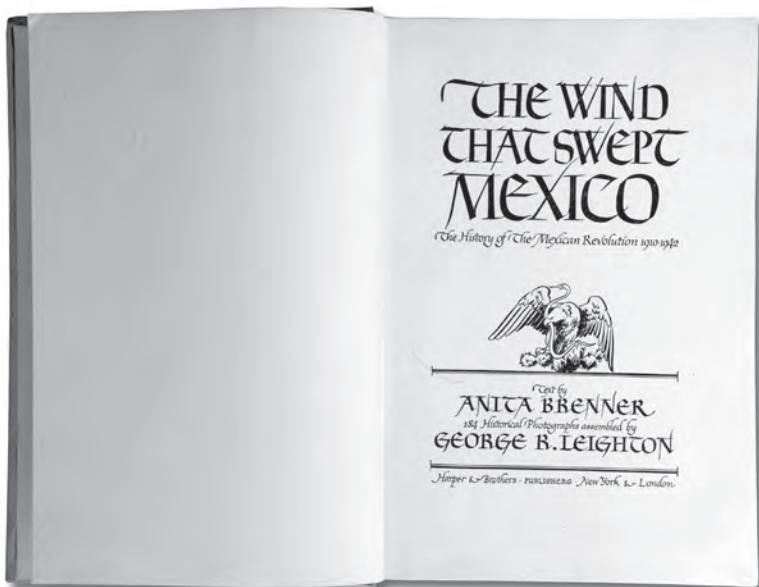
The Wind that Swept Mexico



Brenner armó este libro como una narración gráfica y con fotografías provenientes de muy diversas fuentes, como agencias de información estadounidenses y europeas, y de fotógrafos que estuvieron en algún momento en México, como Fritz Henle, Paul Thompson, Ewing Galloway, entre muchos otros (incluso hay una participación de Tina Modotti). Con breves textos que se apoyan sustancialmente en las fotografías, Brenner va construyendo una historia que parte del Porfiriato hasta los inicios de la modernidad con Manuel Ávila Camacho. Por ello, ésta es sustancialmente, más que un análisis, una historia visual, que incluye notables documentos fotográficos y el primer intento de una aproximación a la Revolución mexicana. De manera pionera, George R. Leighton escribió una "Historia fotográfica de la Revolución mexicana", en la que dio cuenta de todos aquellos fotógrafos que cruzaron la frontera norte para registrar la lucha armada. El mismo Leighton informa al lector que Walker Evans colaboró en la planeación del libro y la realización de varias impresiones.



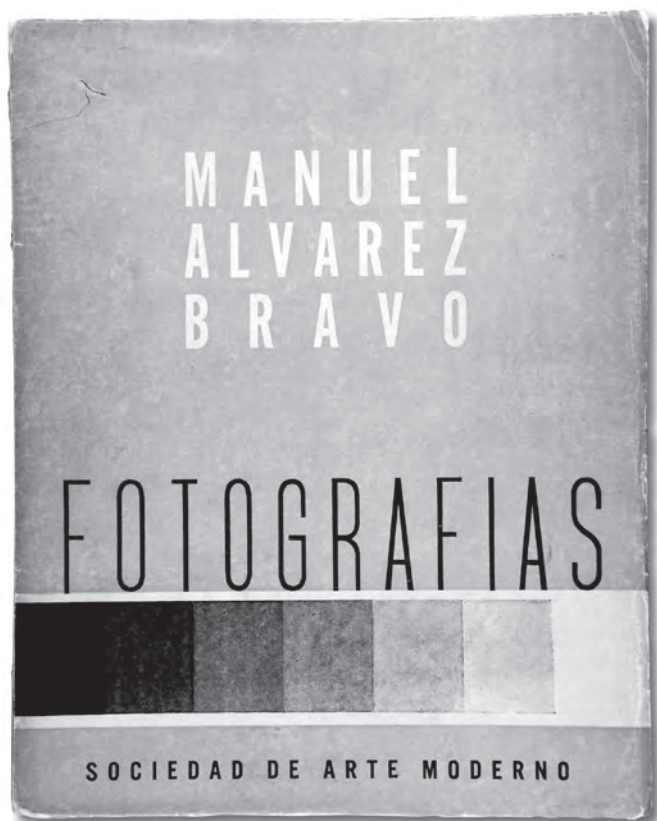
Robert Dorman, *Los francotiradores rebeldes atacan Ciudad Juárez*, 1911



Anita Brenner
 George R. Leighton
*The Wind that Swept
 Mexico.*
*The History of the Mexican
 Revolution 1910-1942.*

Nueva York-Londres
 Harper & Brothers
 Publishers, 1943.
 25 x 18.6 cm, 302 pp.
 Pasta dura entelada.
 Con 184 fotografías.
 Col. particular.

Manuel Álvarez Bravo
Fotografías



Manuel Álvarez Bravo
Fotografías.

México, Sociedad de Arte
Moderno - Secretaría de
Educación Pública, 1945.
28 x 22.5 cm, 96 pp.
Pasta blanda.
Con 30 fotografías
y un retrato del autor.
Col. particular.

La Sociedad de Arte Moderno, fue fundada en 1945, con una gran cantidad de notables asociados, y realizaba sus exposiciones en un local de la avenida Reforma. La exposición dedicada a Manuel Álvarez Bravo fue la tercera muestra organizada por la Sociedad y la primera dedicada a un fotógrafo. Para la fotografía mexicana, y sus publicaciones, éste es el primer catálogo moderno dedicado a un artista. Aparece en él un apartado de fotografías incluidas en la exposición, un listado de obra (109 fotografías expuestas), los datos biográficos del artista y tres textos sobre su obra escritos por Diego Rivera, Xavier Villaurrutia y Gabriel Figueroa, más otros dos del mismo Álvarez Bravo.

En la presentación, la Sociedad de Arte Moderno decía: “La fotografía de Manuel Álvarez Bravo no es un fenómeno espontáneo ni exótico en el ambiente mexicano; es, por el contrario, la culminación de todos los antecedentes de trabajo en este campo, tan bien conocidos y absorbidos por él, de todos los esfuerzos y adelantos que han marcado la historia de la fotografía en México. Por eso Manuel Álvarez Bravo es un fotógrafo de la más pura naturaleza mexicana, reflejada en su temario, su luz, su composición y su alto sentido poético y dramático”. Con esa muestra, y su correspondiente catálogo, el fotógrafo cerraba una primera gran etapa de su producción que, podría decirse, inició en 1925.

El sistema nervioso del gran simpático



Parábola óptica



Fritz Henle

Mexico. 64 Photographs



El fotógrafo neoyorquino Fritz Henle —quien para entonces era autor de un libro sobre Japón y otro de China— estuvo por primera vez en México en 1936. Regresó en 1943, invitado por el gobierno mexicano, para producir un libro sobre el país con el cual obtuvo un éxito inmediato, tanto que en el mismo año se publicaría una segunda edición. Henle colaboraba para entonces con *Life* y *Harper's Bazaar*, y de hecho Alexey Brodovitch, director artístico de la última revista, colaboró en la planificación del libro. Una cuidadosa puesta en página es la gran característica modernista de este libro. Henle contrastó el universo prehispánico con el mundo indígena actual; la modernidad capitalina con la arquitectura colonial; la tecnología con el pasado y, simbólicamente, a notables artistas (Diego Rivera, José Clemente Orozco) como creadores fundacionales de una cultura. La tradición, la modernidad, el desarrollo industrial, México como un país tranquilo, festivo y profundamente religioso, se exalta de manera grandilocuente por la mirada del fotógrafo. Todo ello desde un punto de vista dinámico (el picado, el contrapicado, el encuadre transversal) que hace atractiva su edición y el resultado visual.



Fritz Henle
Mexico. 64 Photographs.

Chicago-Nueva York,
Ziff-Davis Publishing
Company, 1945.
31.2 x 27.5 cm, 100 pp.
Pasta dura con camisa.
Con 64 fotografías
y un retrato del autor.
Col. particular.

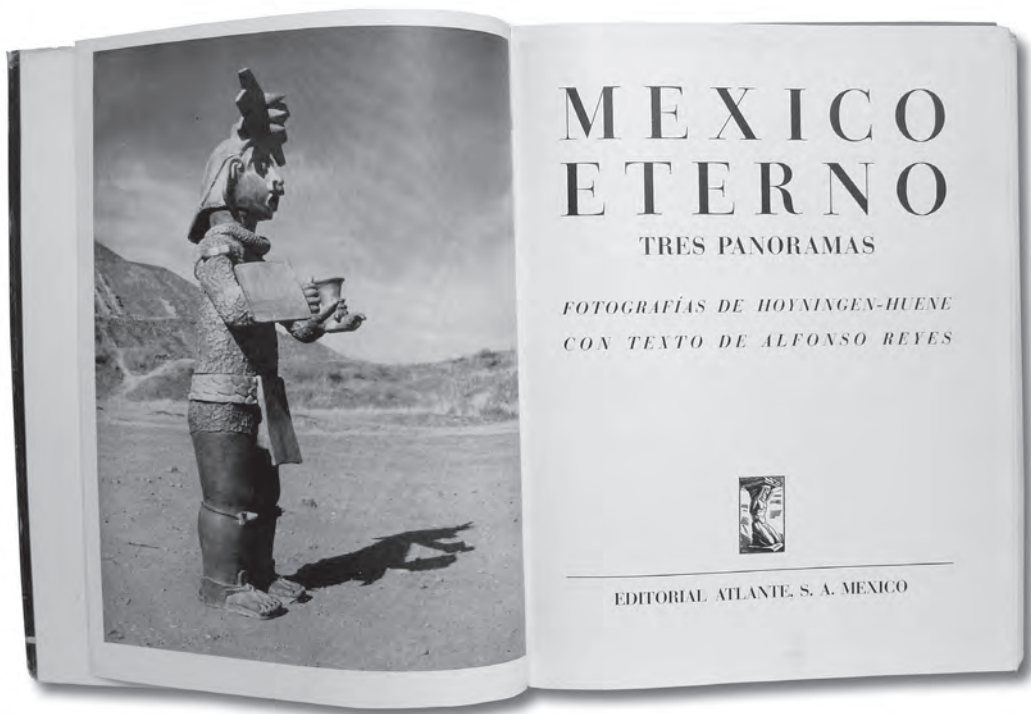
George Hoyningen-Huene
México eterno

Hoyningen-Huene, un estadounidense de origen ruso, fue un reconocido fotógrafo de modas inicialmente en París, donde comenzó su carrera, y posteriormente en Nueva York. Trabajó para la revista *Harper's Bazaar*, además de fotografiar a celebridades de Hollywood. Con una notable impresión en el libro, publicado simultáneamente en inglés (con el título de *Mexican Heritage*, Nueva York, J.J. Augustin Publishers), se despliega una serie de imágenes centradas en lo prehispánico, la arquitectura colonial, el paisaje semidesértico y la espesura selvática. México, desde la visión de Hoyningen-Huene, es un país monumental, y para tal efecto el fotógrafo eliminó la figura humana y creó más un registro desolado. Por ello Alfonso Reyes llegó a escribir: "Paisaje, arqueología mexicana y arte colonial integran el presente álbum, como tres fases indispensables del proceso. La época moderna es cosmopolita y anodina. Por eso se prescinde de ella. Y un noble escrúpulo por huir a las fáciles y engañosas tentaciones de la 'documentación turística', ha impuesto al creador de este álbum la brava consigna estética de suprimir la figura humana. El hombre sólo está presente en los ojos, es decir: en la contemplación..."



George Hoyningen-Huene
México eterno.
Tres panoramas.

Con una introducción
de Alfonso Reyes.
México, Editorial Atlante,
1946.
28.5 x 22.2 cm, 136 pp.
Pasta dura con camisa.
Con 85 fotografías.
Col. particular.



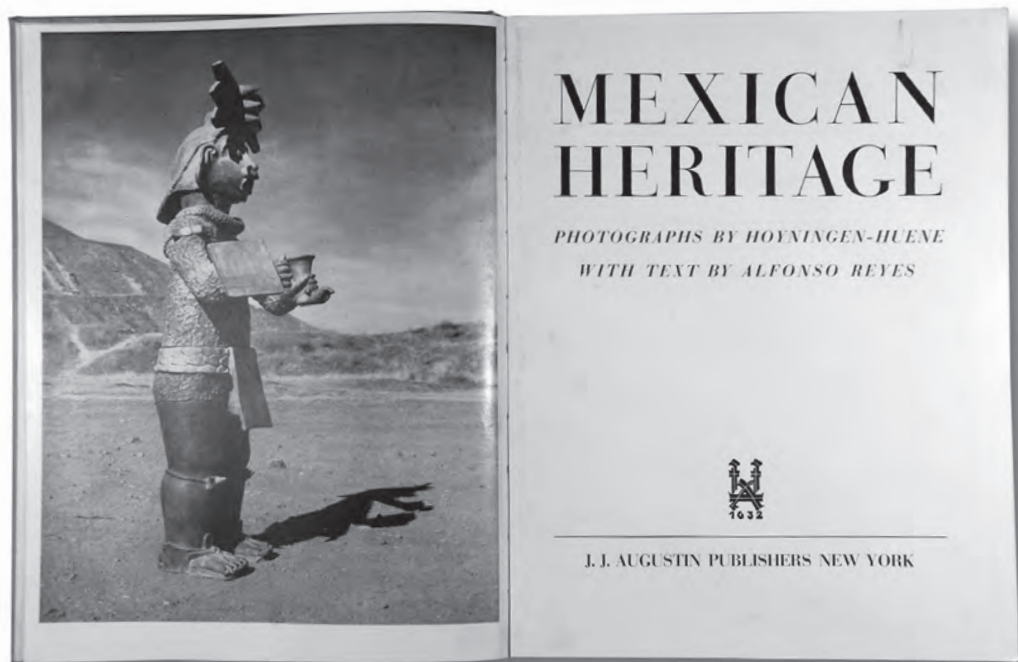
MEXICO ETERNO

TRES PANORAMAS

*FOTOGRAFÍAS DE HOYNINGEN-HUENE
CON TEXTO DE ALFONSO REYES*



EDITORIAL ATLANTE, S. A. MEXICO



MEXICAN HERITAGE

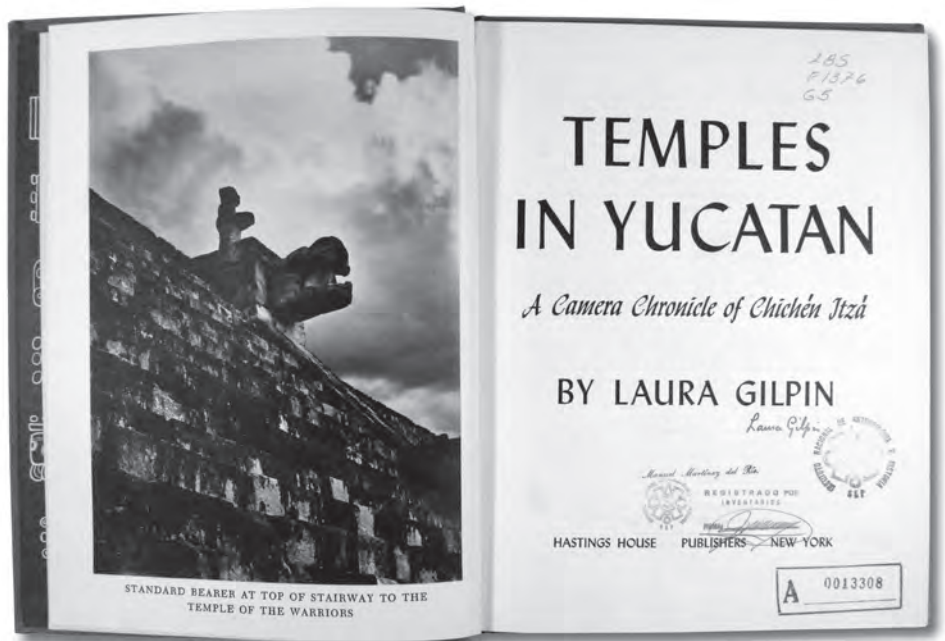
*PHOTOGRAPHS BY HOYNINGEN-HUENE
WITH TEXT BY ALFONSO REYES*



J. J. AUGUSTIN PUBLISHERS NEW YORK

Laura Gilpin

Temples in Yucatan



Laura Gilpin
Temples in Yucatán.
A Camera Chronicle
of Chichén Itzá.

Nueva York, Hastings
House Publisher,
1948.
23.8 x 18.7 cm,
124 pp.
Pasta dura.
Con 103 fotografías.
Col. Biblioteca
Nacional
de Antropología e
Historia-INAH.

Laura Gilpin —quien durante una gran parte de su vida se dedicó al registro de la cultura de los indios navajo, actividad que culminaría con su libro *The Enduring Navajo* (1968)— dice en el prefacio a este libro que inició la serie de fotografías sobre Chichén Itzá en 1932, cuando visitó por primera vez la península con un grupo de estudiantes. Año con año ella regresaría periódicamente a Yucatán, hasta 1946. Durante todo este tiempo su proyecto fue adquiriendo forma y modificándose conforme avanzaba también el proceso de rescate de esa ciudad prehispánica. La autora señala que su libro no pretende abundar en el conocimiento sobre la grandeza de lo maya, pero sí rendir homenaje tanto a esta cultura—por todo lo que creó— como a los científicos, de Estados Unidos y de México, que contribuyeron a su estudio. La fotógrafa pone énfasis en la restauración de la arquitectura del lugar y mira de manera fascinada las construcciones monumentales y a sus pobladores. Gilpin, quien se había iniciado como fotógrafa comercial y quien en la Segunda Guerra realizó fotografía aérea para el ejército estadounidense, fue una artista con un sentido humanista. Esto se percibe en su manera de fotografiar la cultura navajo y la maya, siempre dentro de la solemnidad (la manera en que bajaba su cámara frente a las personas) y la respetuosa cercanía.



MAYA OF TODAY



A GROUP OF MAYA AT THE ENTRANCE TO THE NORTH COLONNADE



THE PERISTYLE COURT FROM THE FRONT HALL OF THE MERCADO



Francisco Tario - Lola Álvarez Bravo

Acapulco en el sueño



El tiraje inicial de este libro fue de siete mil ejemplares, cantidad considerable para su época. Pero esto se explica porque detrás de esta publicación de lujo se encontraba el propio presidente Miguel Alemán, quien pagó la edición para promover el puerto en el que tantas esperanzas, e inversiones, había puesto. Durante dicho régimen, a Acapulco se le comenzó a construir la imagen de un lugar paradisíaco. Sitio de descanso para una elite mexicana y extranjera. Y a ello contribuyeron el escritor Francisco Tario y Lola Álvarez Bravo en un trabajo por encargo, donde el atractivo exotismo no pudo dejarse de lado. Por ello este libro es una obra anómala y contradictoria en la trayectoria de la fotógrafa: hercúleos pescadores que miran en lontananza y muestran en pose sus oscuros cuerpos o sostienen ramas; exóticas mujeres envueltas en algas como extraña vestimenta; turistas gozosos, recibiendo la brisa marina o sus cuerpos bañados por el sol; o una espesura selvática como contexto de un territorio turístico por descubrirse.



Acaso por eso mismo Lola no lo consideraba un libro suyo, sino más bien del escritor ("fui a Acapulco a hacer las fotografías para el libro de Francisco Tario", dijo en alguna ocasión). Sin embargo, algunas de las imágenes incluidas aquí sobrevivieron en la obra de la fotógrafa: su *Tríptico de los martirios* o *el Homenaje a Salvador Toscano*, por ejemplo. En cambio, la fotografía incluida de una mujer doliente y en el desamparo parece ser un guiño de la artista a su visión humanista de la que fue una de sus grandes representantes en esos años.

Francisco Tario
Lola Álvarez Bravo
Acapulco en el sueño.

México,
Imprenta Nuevo Mundo,
1951.
29.3 x 23.5 cm, 160 pp.
Pasta dura con camisa.
Con 80 fotografías.
Col. particular.

Eugenio Fischgrund, editor

Mexico in Pictures/Folklore mexicano



Eugenio Fischgrund,
editor
Mexico in Pictures.

Presentación
de Ruth Poyo.
México.

Eugenio Fischgrund
(Azteca 1), 1953.
23 x 17.2 cm, 72 pp.
Pasta blanda.
Con 100 fotografías.
Col. particular.



A principio de los años cincuenta el editor Fischgrund inició la publicación de unos libros ampliamente ilustrados con fotografías. En el primero, *Mexico in Pictures*, convocó a los fotógrafos Luis Márquez, Vicente Castillo, Enrique Lira, G. Berjonneau, Arno (que aparece como Armando) Brehme y Marco Aurelio González. El segundo, editado casi simultáneamente y dentro de la colección Azteca, fue dedicado completamente a la obra de Luis Márquez (con una edición en inglés). Como editor, Fischgrund parece aprovechar el momento en que las imágenes mexicanistas son requeridas por el lector- espectador extranjero. Sus libros trazan un itinerario visual que, una vez más, comprenden la arquitectura prehispánica y la colonial, las fiestas y costumbres, los estereotipos del charro y la china poblana, el hábitat indígena y donde apenas se asoma la modernidad urbanística. Por ello, la obra de Márquez —quien también fue capaz de realizar propuestas profundamente modernas— se acomodó muy bien en el segundo libro de la colección. Con todo, el editor en *Mexico in Pictures* le dio cabida a Arno Brehme y a Vicente Castillo, en cuyo trabajo se dejaba ver ya una visualidad inusitada sobre lo urbano.

Eugenio Fischgrund,
editor
Folklore mexicano.
100 fotografías
de Luis Márquez.

Presentación
de Justino Fernández.
México, Eugenio
Fischgrund (Azteca 2),
1953.
23.5 x 17.9 cm, 100 pp.
Pasta blanda.
Con 100 fotografías.
Col. particular.

Eugen Kusch

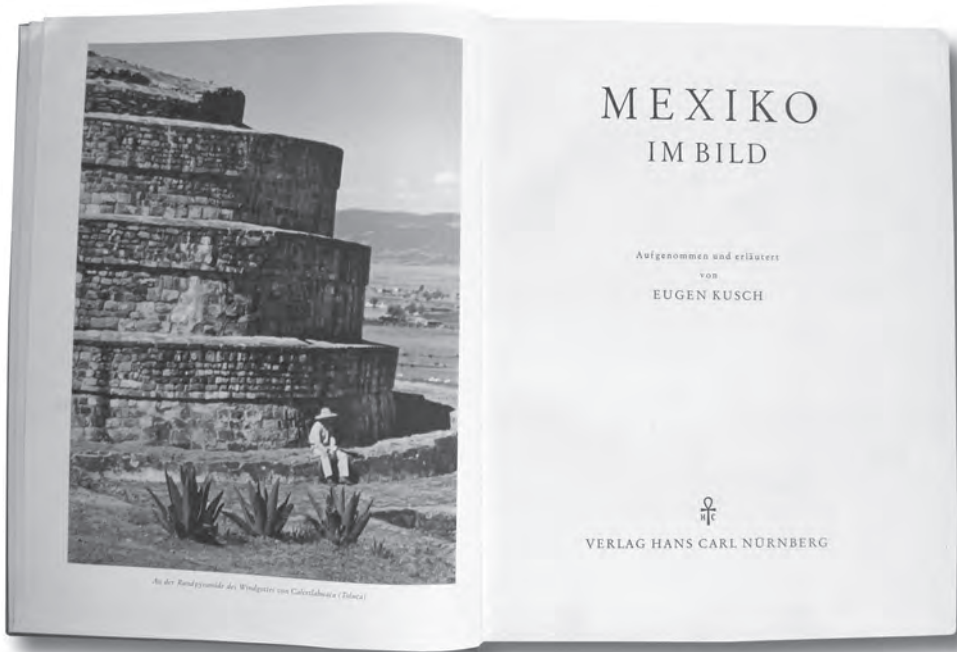
Mexiko im Bild



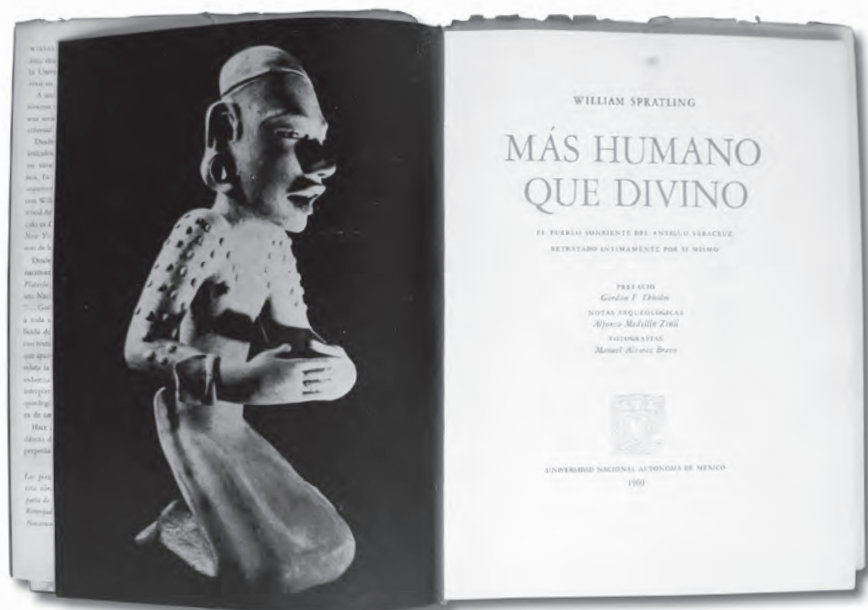
Eugen Kusch
Mexiko im Bild.

Nuremberg,
Verlag Hans Carl, 1957.
30 x 23.5 cm, 210 pp.
Pasta dura con camisa.
Con 154 fotografías.
Col. particular.

Para la realización de este libro, impecablemente impreso, el fotógrafo alemán Eugen Kusch permaneció en México entre 1955 y el año siguiente. El fotógrafo, como otros extranjeros en México, dedicó especial atención a la cultura indígena, a la arquitectura prehispánica y la colonial. Viajó por la región central del país: Hidalgo, Guanajuato, Michoacán y Jalisco; también por Oaxaca, donde realizó fotografías en color (por medio del proceso Gevacolor); registró también los alrededores de la Ciudad de México (Xochimilco, Los Remedios); y viajó finalmente a Chiapas y Yucatán, donde fotografió Chichén Itzá, Uxmal y Kabah. En la capital del país acudió al Museo Nacional de Antropología, donde realizó un extenso registro de figuras prehispánicas que le servían para enriquecer el contenido visual de su libro. La Ciudad de México fue vista aquí en su moderna grandiosidad posalemanista: las grandes construcciones de la avenida Reforma, sus edificios gubernamentales y su novísima Ciudad Universitaria. Kusch siguió aquí las rutas trazadas de antemano por cientos de viajeros en el país, sin salirse de un itinerario geográfico y cultural que se dividía entre lo antiguo y lo moderno.



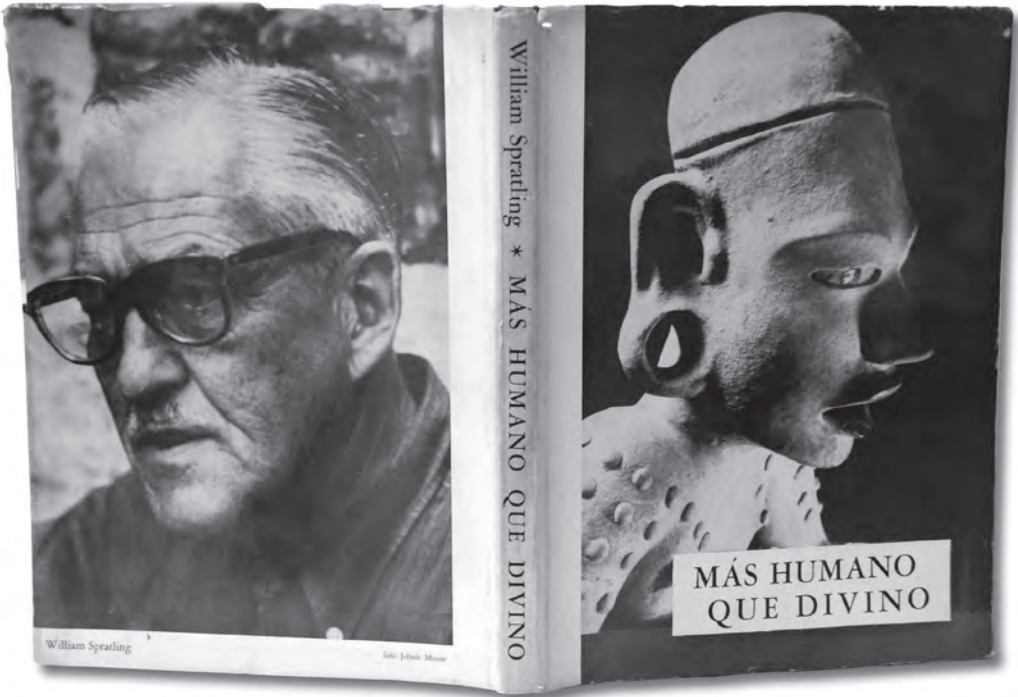
William Spratling-Manuel Álvarez Bravo
Más humano que divino



William Spratling
Manuel Álvarez Bravo
Más humano que divino.
El pueblo sonriente
del antiguo Veracruz
retratado íntimamente por
si mismo.

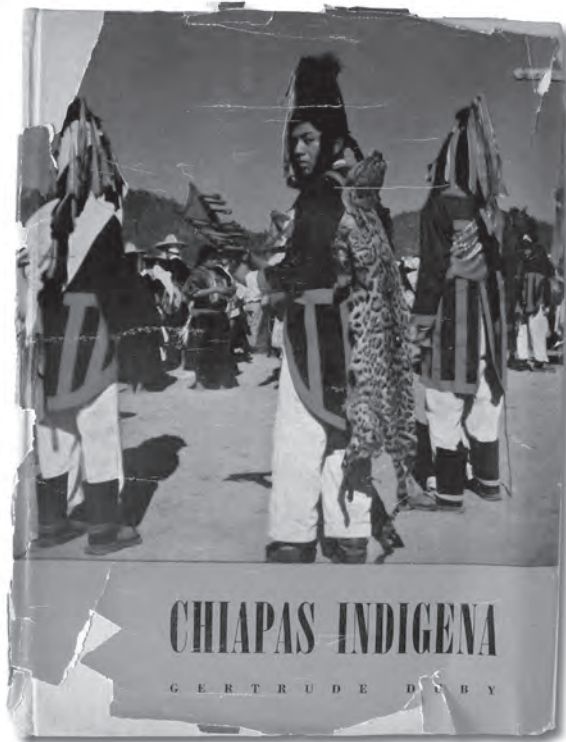
México,
Dirección General
de Publicaciones,
UNAM, 1960.
28 x 21.4 cm,
96 pp.
Pasta dura con camisa.
Con 84 fotografías.
Col. particular.

Siendo un estudioso de la cultura mexicana, William Spratling donó a la UNAM un grupo de figurillas precolombinas que, junto con otras colecciones, fueron motivo de rescate en este libro. Para mediados de los años cincuenta apenas había comenzado el estudio de estas pequeñas esculturas, las que por entonces se conocían como “caritas sonrientes” y provenían de la zona de Remojadas, al sur del puerto de Veracruz, una región que comenzaba a ser explorada por la arqueología. Sobre sus creadores —ya no considerados dentro de la cultura totonaca sino dentro de la “cultura del Tajín”—, el arqueólogo Alfonso Medellín Zenil señala que “eran grandes retratistas y muy afectos a crear figuras de seres fantásticos... Se caracterizan por su agudeza en la invención. Poseían un sentimiento inagotable al expresarse escultóricamente en arcilla modelada a mano”. La pericia fotográfica de Manuel Álvarez Bravo contribuyó a poner en evidencia lo anterior, pues fue el responsable de realizar todo el registro de las esculturas del libro. Así, el trabajo del fotógrafo le ofrece un notable realce a estas pequeñas figuras, a veces hasta el dramatismo, como gran juego visual: figuras en diagonal, rostros segmentados que parecen emerger angustiosamente dentro de la imagen, sombras que caen sobre las caras y le dan un profundo volumen a las figuras, el uso de espejos para mostrar partes ocultas al espectador, un manejo de la luz dirigida que moldea de nueva cuenta la arcilla. Un diálogo cumbre entre la fotografía, la escultura y la puesta en página editorial.

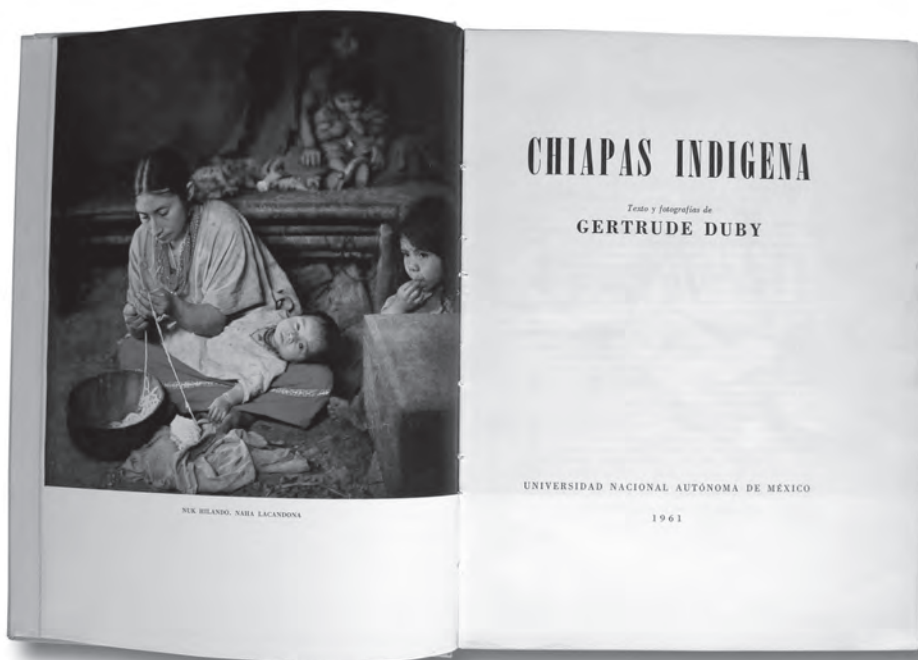


Gertrude Duby

Chiapas indígena



Éste es el primer libro plenamente fotográfico de la viajera, fotógrafa y periodista suiza Gertrude Duby. Estudiosa de la cultura lacandona, es autora de libros como *Los lacandones, su pasado y su presente* (1944) y, junto con su esposo Frans Blom, de *La selva lacandona, andanzas arqueológicas* (1955-1957) en dos tomos. En este último hace un gran despliegue de su trabajo fotográfico realizado precisamente en esa región, que visitó por vez primera en 1943 para, poco después, quedarse a vivir definitivamente en ella (y fundar junto con Blom el centro Na Bolom). En *Chiapas indígena* varias etnias son fotografiadas por Duby de una manera cálida y profundamente respetuosa. El uso del color le permite registrar apacibles atmósferas indígenas que la acercan a la paleta de Veermer. En sus fotografías en blanco y negro combina el retrato indígena con una visión de las costumbres de los grupos y el paisaje monumental e infinito de Chiapas. Duby es por derecho propio integrante de una generación humanista que comenzó a gestarse a finales de la década de los años cuarenta, en este caso por su manera de registrar y estudiar el universo indígena chiapaneco.



Gertrude Duby
Chiapas indígena.

México, UNAM, 1961.
28 x 21 cm, 160 pp.
Pasta dura con camisa.
Con 135 fotografías
en blanco y negro,
4 en color.
Col. particular.

Martínez Negrete - Carlos Pellicer

Es un país lejano



Casi nada se sabe del fotógrafo Martínez Negrete, salvo que fue autor precisamente de este libro fotográfico. Un volumen que en su pie de imprenta, para ahondar la desinformación, no se registra la fecha de edición, aunque el tomo consultado contiene una dedicatoria autógrafa con la fecha "25-XII-62". No deja de llamar la atención que esta publicación tampoco aparece dentro de la producción poética de Carlos Pellicer, quien, como coautor (eso lo dice la tipografía, que tanto en portada como en interiores tiene los mismos valores), se encargó de los textos poéticos.



41

flor sombría,
quien te vió sintió en la cara
mediodías.

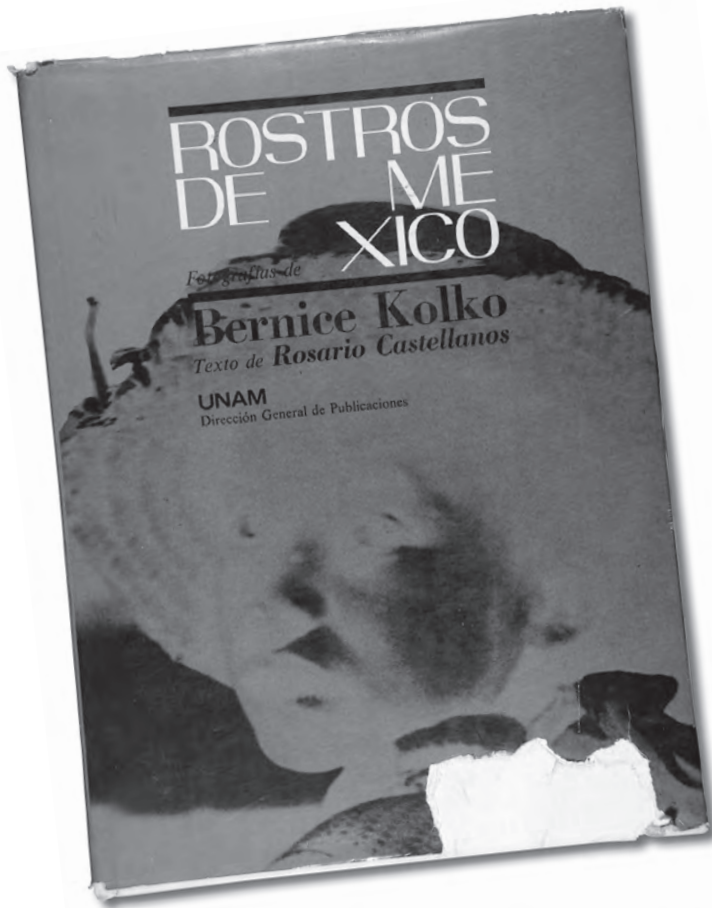
Curioso es también el hecho de que a su trabajo lo denomina como imágenes —un término sofisticado para su tiempo— y no fotografías. En *Es un país lejano* se evoca, ciertamente de manera muy tardía, la obra de Imogen Cunningham o de Karl Blossfeldt, dado que con un acercamiento extremo Martínez Negrete logró obtener unas notables formas, tanto sensuales como escultóricas, de las flores y plantas que registró. En un tiempo en que dominaba el fotodocumentalismo, este libro se vuelve un raro producto editorial y creativo, que se alejó de ello para acercarse mejor a una naturaleza desapercibida y más propia del registro científico.

Martínez Negrete
Carlos Pellicer
Es un país lejano.
Con unas "alusiones
poéticas" de Carlos
Pellicer.

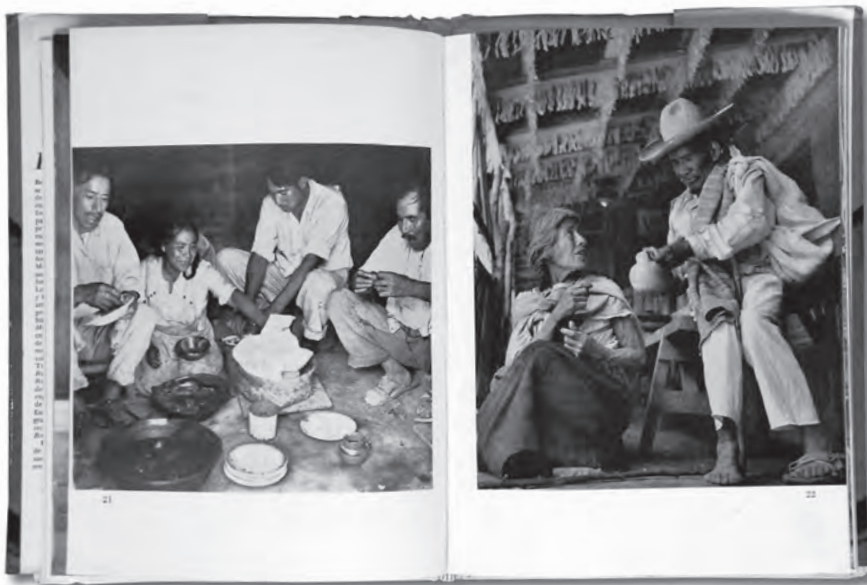
México,
Fotoilustradores, s/f
[ca. 1962].
27.7 x 21.8 cm, 81 pp.
Pasta blanda.
Con 39 fotografías.
Col. particular.

Bernice Kolko

Rostros de México



De origen polaco pero con ciudadanía estadounidense, Kolko llegó a México, por una invitación que le hiciera Diego Rivera, inicialmente en 1951, para regresar y radicar definitivamente en el país al año siguiente. Desde un inicio, Kolko se plantea un propósito durante su estancia en nuestro territorio: realizar un proyecto sobre las mujeres en México que debía plasmarse en un libro, propuesta que en sí misma no llegó a concretarse salvo por una edición especial con ese tema que le llegó a hacer la revista *Artes de México* en 1959 (además de que sí se realizó una exposición itinerante). Sin embargo, esta pionera propuesta de trabajo pudo verse, de una u otra forma, desplegada en dos de sus libros, tanto en *Rostros de México* como en *Semblantes mexicanos* (INAH, 1968).



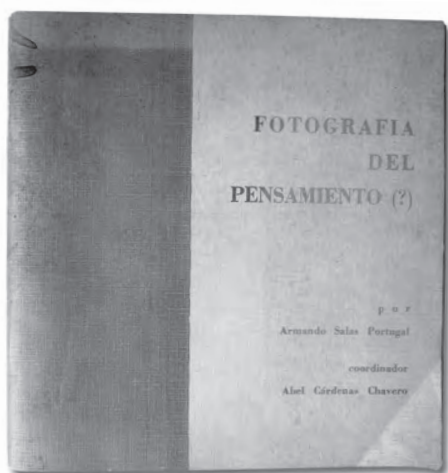
Rostros de México fue su segundo libro en el que Kolko desplegó un vasto documento visual producto de sus viajes por toda la república, lo mismo sobre Chiapas, Yucatán o la Ciudad de México. En 1963 la fotógrafa había ya publicado *Rostros de Israel* (Damas pioneras de México), lo que junto con su gran cantidad de exposiciones sobre México, y sus otros dos libros de temática mexicana de esa década de los años sesenta, la convirtieron en productora de una personal propuesta creativa fotodocumentalista sobre el país. Mientras que su gran sensibilidad hacia los escenarios la volvió una integrante, por derecho propio, de la generación humanista surgida a finales de los años cuarenta y principios de la década siguiente.

Bernice Kolko
Rostros de México.

Introducción
de Rosario Castellanos.
México, Dirección General
de Publicaciones, UNAM
1966.
28.5 x 21.1 cm, 128 pp.
Pasta dura entelada
con camisa.
Con 156 fotografías.
Col. particular.

Armando Salas Portugal

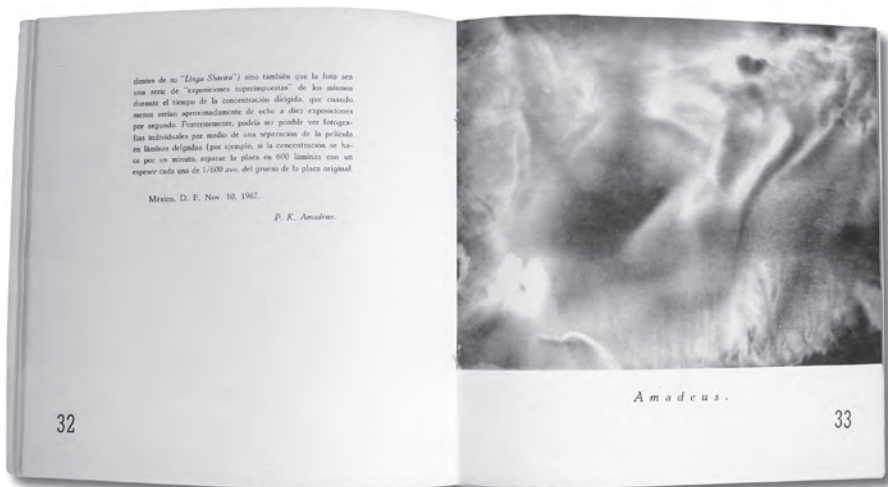
Fotografía del pensamiento



Este es un libro que a pesar de su tiraje —dos mil ejemplares en su momento— hoy es una rareza bibliográfica inencontrable. Y más rara, para la fotografía mexicana, son sus propuestas. En el libro se dice que este tipo de imagen lo había ya iniciado en México Philip M. Chancellor, quien lo había visto poner en práctica en la Universidad de Oxford, Inglaterra. Pero al respecto no hay más datos. Se sabe que otro investigador, el doctor Albert Leprince, también indagó al respecto. De hecho publicó un ensayo titulado “Les photographies de la pensée et leurs vertus curatives” (las fotografías del pensamiento y sus virtudes curativas), donde informaba que por medio de una máquina de electrodos conectados al cerebro se podían obtener imágenes fotográficas de lo que el ser humano pensara, de sus alegrías y temores. En algún momento a Leprince se le señaló como el antecesor más directo de Salas Portugal, aunque éste no hiciera mención de él. ¿Qué es pues la fotografía del pensamiento, a la que el mismo fotógrafo mexicano denominó “fotografía numinal”? En sus propias palabras señala: “En la fotografía numinal... [se puede] obtener una imagen fotográfica sin el importante elemento luz, siendo ésta sustituida mediante una concentración mental efectuada en plena obscuridad y ante, o en contacto corpóreo con una película sensible y virgen, que a continuación se revela en el cuarto oscuro, lográndose así la fotografía numinal.” En este breve párrafo se encuentran algunas claves para su obtención: o bien proyección del pensamiento sobre la placa o ésta en contacto con, digamos, la frente. Mientras los participantes escuchaban música clásica la impresión de la placa era posible. Un acto muy cerca del *happening* y de la gran experimentación por las posibilidades que ofrece la fotografía. Una experiencia como pocas en la historia moderna de las imágenes mexicanas.



Armando Salas Portugal, *Al escuchar El mar de Debussy*, 1968



danza de su "Ligeia Shavva") otro también que la foto sea una serie de "exposiciones superpuestas" de los mismos durante el tiempo de la concentración disipada que cuando mejor se ven aproximadamente de ocho a diez exposiciones por segundo. Posteriormente, podrá ser posible ver fotografías individuales por medio de una separación de la película en láminas delgadas (por ejemplo, si la concentración se hace por un minuto, separar la placa en 600 láminas con un espesor cada una de 1/600 avos del grueso de la placa original).

México, D. F., Nov. 10, 1967.

P. K. Amadeus.

Amadeus.

Armando Salas Portugal
Fotografía del pensamiento.

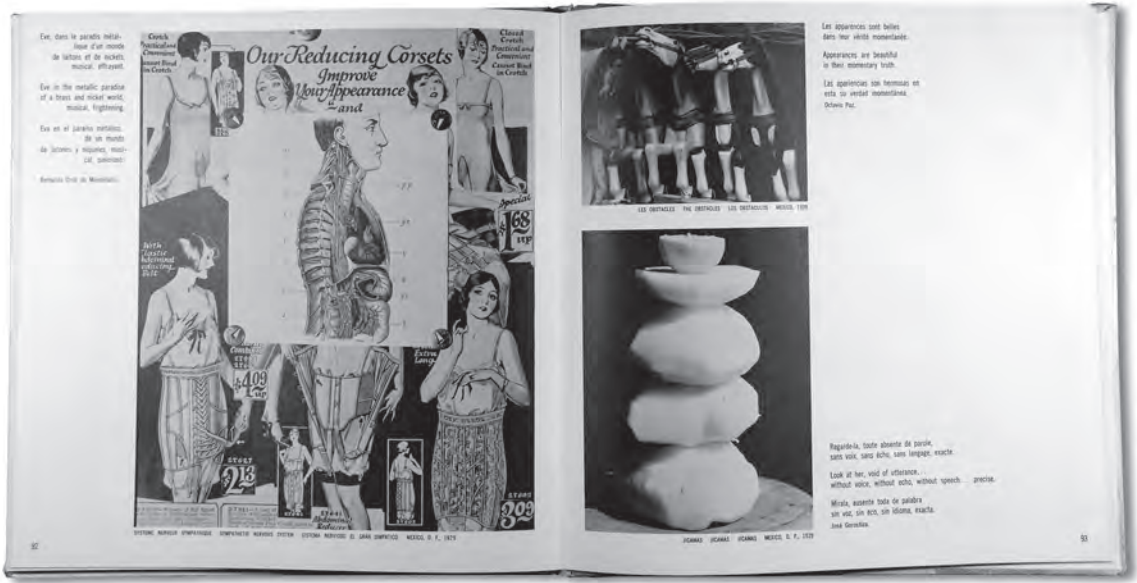
México, Editorial Orión, 1968.
24.8 x 24 cm, 64 pp.
Pasta blanda.
Con 15 fotografías.
Col. particular.

Manuel Álvarez Bravo

Fotografías, 1928-1968



En 1968 se vio el resurgimiento —o acaso deberíamos decir la recirculación— de Manuel Álvarez Bravo, cuya obra llegó a exhibirse en dicho año en el Palacio de Bellas Artes. Habían pasado muchos años desde aquel 1945, cuando el fotógrafo había tenido una gran muestra retrospectiva. Poco más de dos décadas en las que se había dedicado a otras actividades (Antonio Rodríguez había dado cuenta de una muestra en 1957), pero ahora el Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada volvía a ponerlo en circulación con una extensa muestra. Un proyecto en el cual se incluían obras que iban de 1928 a 1968. Este libro-catálogo, inusitado para un fotógrafo (acaso sólo Bernice Kolko podía presumir de ello con sus libros), contiene un texto atribuido pero no firmado de Juan García Ponce. Publicado en tres idiomas —francés, inglés y español, como parte del espíritu de los juegos olímpicos—, este volumen fue producto de una muestra de 250 fotografías desplegadas en los espacios del Palacio de Bellas Artes. Toda una gran recopilación donde se vieron —y se ven en esta edición— sus grandes obras de los años treinta-cuarenta, pero también algunas imágenes de escasa fuerza de los sesenta.



Je sémèrai les sauges dans le vent,
 et j'attire pour toujours les albatros.
 I will sow the sage with winds
 and shroud the brooding doves.
 Yo sembraré los alis en el viento
 cargad para siempre los albas erradas.
 Jaime García Ferrás.



ARBORE DE CHALUCA THE TRUNK OF CHALUCA CHALUCA MEXICO 1928



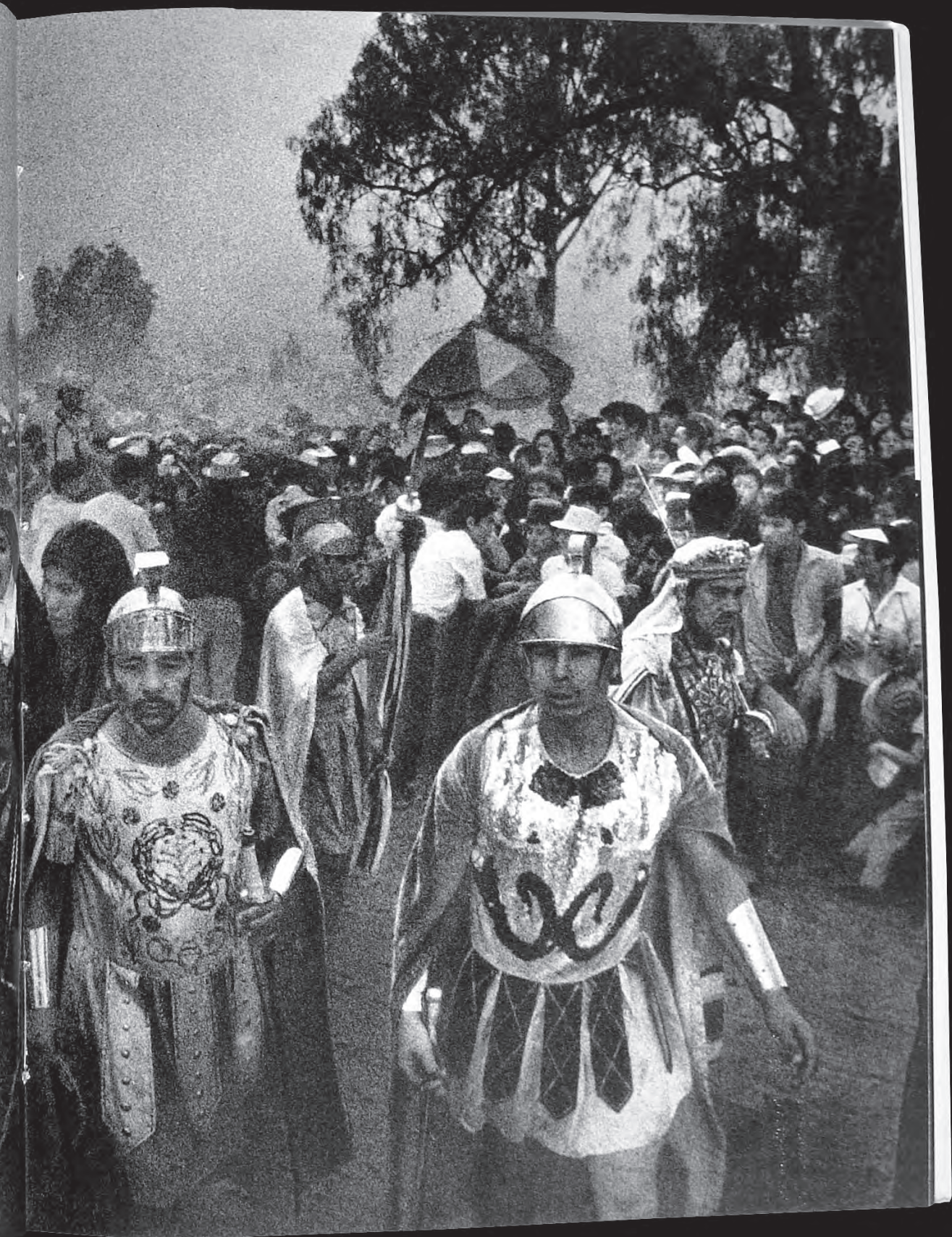
VERGUE DE PUNILLAS LAMBE DE GARCERÁ CERRA DE ESCALAS LAURELIA MEXICO 1931

Et seulement et un instant,
 Only here and only for this moment.
 Aquí tan efímero, y un instante.
 Pablo Neruda Ruiz.

Manuel Álvarez Bravo
 Fotografías, 1928-1968.

Con un texto atribuido a Juan García Ponce. México, Programa Cultural de la XIX Olimpiada, 1968. 29.8 x 29.4 cm, 114 pp. Pasta dura. Con 83 fotografías en blanco y negro, tres en color y un retrato del autor. Col. particular.





Francis Stoppelman, *Pasión de Iztapalapa*, 1968

Francis Stoppelman - Salvador Novo

México en movimiento



Francis Stoppelman
Salvador Novo
México en movimiento
Con texto
de Salvador Novo.

México-Holanda, Departamento de Turismo-Departamento del Distrito Federal- Pictures Ass.- Rotogravure, Leiden, 1970.
27.6 x 21.1 cm, 142 pp.
Pasta dura entelada con camisa.
Con 171 fotografías.
Col. particular.

Como fotoperiodista holandés, Stoppelman llegó a México con motivo de los Juegos Olímpicos en 1968. En este mismo encuentro ganó el primer lugar para la fotografía en color entre todos los fotógrafos que llegaron de todo mundo. Para entonces contaba ya con varios libros realizados en diversos países, el último en Jamaica, y trabajaba para la agencia International Press and Publicity. Como cientos de viajeros, Stoppelman se fascinó con las culturas indígenas. Viajó al Tajín, a la zona de Papantla, a Pátzcuaro, a las faldas del Popocatepetl pero, de manera significativa, y mayoritariamente, se detuvo en la Ciudad de México. Sus imágenes ya dejan ver una dinámica visión fotodocumentalista: uso de gran angular, que en los años ochenta se volvería un gran recurso estético; tomas en contrapicado; grano de la película reventado para crear un tono expresionista o foco selectivo. Editorialmente hay aquí un ejercicio moderno de puesta en página: que la muestra ya sea doble y rebasada, con un fragmento de la imagen silueteado y recortado, lo que da al libro un dinamismo visual. Ésta es una narración de continuidad de imágenes sustentada en los testimonios —así se quería para entonces— de un país moderno.



Francisco Mata Rosas, México Tenochtitlán

SALA NACHO LÓPEZ

Más de dos décadas de exhibir fotografía contemporánea

entrada libre

martes a domingo de 10:00 a 18:00 horas

Casasola s/n, Interior del Ex convento de San Francisco,

Col. Centro, Pachuca, Hidalgo, México

Tel. (01 771) 71 436 53 Fax (01 771) 71 319 77

www.sinafo.inah.gob.mx



Fototeca Juan Dubernard, Centro INAH Morelos

Arnulfo Viveros
Jardín Morelos,
Cuernavaca, Morelos,
ca. 1935.
Col. Fototeca
Juan Dubernard.

La Fototeca Juan Dubernard representa el acervo generado por sus investigadores en materia de arqueología, antropología física, antropología social, restauración y conservación, historia, arquitectura, museología y biología. Fue creada en 1995 debido a la necesidad de catalogar, registrar, conservar y difundir el material fotográfico, así como de promover el valor de la imagen como patrimonio cultural y memoria histórica.

Se le da el nombre en reconocimiento al fotógrafo e investigador Juan Dubernard, quien participó activamente en el registro fotográfico de conventos y haciendas del estado de Morelos, interesándose y patrocinando la restauración del convento de Temimilcingo, municipio de Tlalitzapán, así como en el área de arqueología.

La Fototeca se localiza dentro de la antigua finca de descanso del emperador Maximiliano de Habsburgo, conocida como Villa Olindo (1865), en el tradicional pueblo de Acapantzingo, ahora Jardín Etnobotánico y Museo de Medicina Tradicional y Herbolaria del Instituto Nacional de Antropología e Historia desde 1973, cuando la presencia institucional del Centro INAH no se limitaba al estado de Morelos y abarcaba también el estado de Guerrero.



Desde su fundación, el personal de la Fototeca ha realizado registros fotográficos y el resguardo de colecciones particulares o familiares entre ellas el fondo Viveros Díaz, que registra la Cuernavaca de los años treinta, y el fondo Cook de Leonard, el cual abarca gran parte de la historia del siglo XX, tocando el periodo de la expropiación petrolera, así como el quehacer cotidiano de las familias de ascendencia extranjera involucradas en los intereses petroleros durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas.

Hans Stallfort
Hacienda de Coahuixtla,
Cuautla, Morelos.
ca. 1973.
Col. Fototeca
Juan Dubernard.

La Fototeca Juan Dubernard cuenta con 24 fondos y material de los fotógrafos Hugo Brehme, Casasola, Tina Modotti y Hans Stallfort. Esta dependencia del SINAFO tiene un horario de atención al público en general de lunes a viernes de 9:00 a 15:00 hrs. La consulta del material se realiza previa cita telefónica o mediante solicitud por escrito. La reproducción del material se lleva a cabo en el Instituto, y el usuario cubre los gastos y el pago de los derechos correspondientes.

Responsable de la Fototeca Paloma Corona Aguilar

Dirección Matamoros núm. 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos, México, **Tels.** (777) 3 12 59 55/ 3 12 31 08

Correo electrónico fototeca.mor@inah.gob.mx • palomacorona@hotmail.com • www.inah.gob.mx/jardin_etnobotanico

SOPORTES E IMÁGENES

Arturo Valencia Islas



Catalogación de fotografías

Los archivos son una de las obsesiones de nuestra cultura: colectamos, conservamos, ordenamos con la ilusión de combatir el olvido y de controlar la información a nuestro alrededor. Asignamos, clasificamos, nombramos para poder dar un poco de especificidad a lo que nos rodea, para asirlo aunque sea con palabras, pues necesitamos controlar nuestro entorno de alguna manera. Nos llenamos de objetos porque éstos nos dan cierta ilusión de permanencia, de trascendencia, y en muchas ocasiones tratamos de dar significado a nuestra vida a través de ellos. Pero no nos conformamos con su colecta, sino que además nos obsesiona ordenar aquello que colectamos: creamos sistemas, categorías y parámetros, para poder ordenar y reordenar nuestros acervos, y apenas vemos concluida la tarea ya hemos ideado una nueva forma de ordenar nuestros objetos, suponiéndola, ilusoriamente, definitiva.

Los archivos son conjuntos de documentos conservados, en los que se respeta el orden en que fueron generados, para servir como testimonio colectivo de la acción de un individuo o de una institución, o como fuente primaria para la investigación histórica. Los archivos públicos son entidades que tienen como objetivo la preservación de acervos que se consideran socialmente valiosos, además de su puesta en servicio y consulta a la población.



La catalogación es la etapa final de la labor archivística y la que necesita mayores conocimientos para ser realizada. Para llevarla a cabo se requiere incluir no sólo datos imprescindibles, sino que debe hacerse un breve resumen, aunque lo más completo posible, del contenido, del documento, tarea harto difícil porque requiere definir lo esencial del documento que deberá ser tomado en cuenta para la descripción, además de definir criterios homogéneos para tratar de evitar la subjetividad de la descripción.

PÁGINA IZQUIERDA
Arturo Lechuga García
Catalogación
en Fototeca Nacional,
Pachuca, 2007.

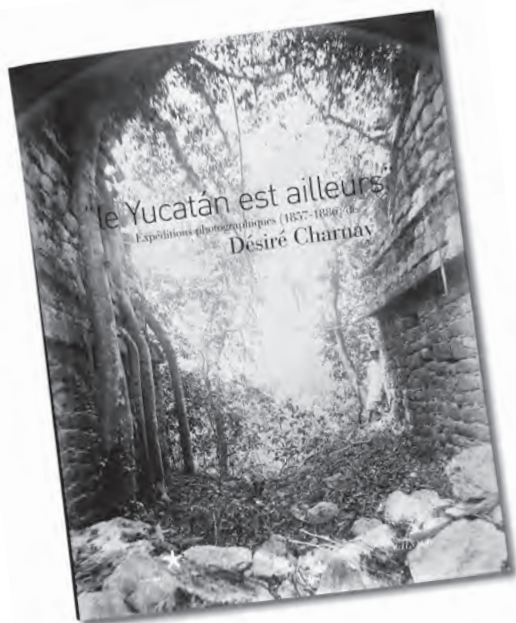
La razón por la que catalogamos dentro de un archivo público es para lograr que el acervo sea manejable y consultable. La catalogación permite ordenar y clasificar el material de manera que éste pueda ser fácilmente localizado, tanto por el personal interno como por los usuarios externos. Sin catalogación se facilita la sustracción de piezas, su deterioro o simplemente su aparente "pérdida" al no poder ser localizadas. La catalogación, además, es una primera fase en el proceso de investigación en torno a la imagen; es decir, tiene como objetivo proveer de información básica al investigador, quien utilizará la imagen como un documento por derecho propio y no como una mera ilustración, y que en muchas ocasiones, dados las nuevas herramientas de consulta, no tendrá contacto directo con la pieza original, de ahí la importancia de ser exhaustivo en la descripción de las piezas, pues agregamos "índices" que faciliten su localización.

PÁGINA DERECHA
Héctor Ramón Jiménez
Fototeca Nacional,
Pachuca, 2007.

Sin importar las dimensiones de cualquier acervo fotográfico, éste reclama su correcta catalogación, ya que sin este proceso de documentación las imágenes que en ellos se encuentran sufrirían el abandono y el olvido, a la par de convertirse en un víacrucis innecesario para quienes quisieran acercarse a ellas, como parte de la memoria visual colectiva.

RESEÑAS

Óscar Mauricio Medina Sánchez



Désiré Charnay, "*Le Yucatán est ailleurs*". *Expéditions Photographiques (1857-1886)*, Paris, Musée du quai Branly-Actes Sud, 2007.

"¿Quién se acuerda ahora, sino algunos investigadores y especialistas, del nombre de Désiré Charnay?", nos preguntaba Pascal Mongne, uno de los más destacados biógrafos del explorador francés, cuando lo comentó en 1987 en *Le Mexique 1858-1861: Souvenirs et impressions du voyage*, publicado por Claude-Joseph-Le Désiré Charnay en 1863. La respuesta llegó veinte años después de parte del Musée du quai Branly, quien alberga la colección fotográfica más grande y completa que existe sobre este explorador de la segunda mitad del siglo XIX.

"*Le Yucatán est ailleurs*" es el catálogo de la exposición fotográfica presentada en el Musée du quai Branly del 13 de febrero al 13 de mayo de 2007 en la Ciudad Luz. Bajo la dirección de Christine Barthe, la muestra se basa sobre todo en el trabajo fotográfico de Désiré Charnay en México, específicamente en la región de la península de Yucatán, área en la que las miradas extranjeras no dejaron de darse cita en aquella época para presenciar y registrar de primera mano el esplendor de una cultura como la maya, oculta por la vegetación y por la historia. El trabajo fotográfico que realizó Désiré Charnay en México fue vasto e importante en cuanto a la técnica fotográfica utilizada, la cual explica de manera acertada la investigadora Sabrina Esmeraldo en un apartado del catálogo.

Désiré Charnay no sólo se limitó a explorar y fotografiar este país; como aventurero del siglo XIX y con los suficientes medios para lograrlo, exploró y fotografió algunos otros sitios como Madagascar, Australia, Java, Canadá y Estados Unidos. Sin embargo, el interés por la historia prehispánica, la sociedad mexicana, los vestigios arqueológicos, y posteriormente, la invasión francesa, fueron algunos de los aspectos que despertaron en el viajero francés el interés por realizar cinco exploraciones entre 1857 y 1886, logrando con ello el mayor registro fotográfico de sitios arqueológicos como Mitla, Teotihuacan, Monte Albán, Yaxchilán, Palenque, Chichén Itzá, Coba, Ek-Balam la isla de Jaina, entre otros, sin dejar de señalar los retratos y fotografías que tomó en las ciudades de México, Mérida y Oaxaca.

El catálogo que publica el Musée du quai Branly con más de 70, y 92 páginas sobre el trabajo fotográfico de Désiré Charnay en México, tiene como finalidad principal la *mise en valeur* de un explorador que había sido ignorado por más de dos décadas y que ahora, con suma justificación, es presentado como un personaje polifacético que jugó un destacado papel en el desarrollo histórico no sólo de la fotografía documental del siglo XIX, sino en la arqueología mexicana, la antropología, la literatura de viajes y la manera de ver, capturar, percibir e interpretar un pasado que escapa a la imaginación de los propios mexicanos. En dicha publicación colaboran Sabrina Esmeraldo, encargada de comentar la técnica fotográfica; François Brunet, quien se refiere al contexto histórico, y por supuesto, no podían faltar los valiosos aportes de Pascal Mongne, a quien se le da el honor (y a mi parecer bien merecido) de colaborar con un texto muy interesante, que va de la fotografía a la arqueología de Désiré Charnay.



Llamábase Tierra Adentro a aquel territorio sin salida al mar, aquello que hubo de explorarse luego de que los litorales de arriba eran dominados y el Mar del Sur había sido hallado. Entre la Sierra Madre Oriental y la Occidental, una extensa planicie se ensancha más conforme más al norte se avanza: Tierra Adentro de indios nómadas y escasos asentamientos a pesar de la promesa de Cibola y Quibiria, ciudades fantásticas extraviadas en el imaginario de la temprana Nueva España. Los conquistadores harán camino sobre las antiguas rutas que los pueblos originarios usaron en el intercambio norte-sur. Casi tres mil kilómetros, entre la Ciudad de México y Santa Fe, Nuevo México, en Estados Unidos, conforman esta columna vertebral del tránsito de personas, mercancías, ideas y culturas vigente por siglos y hasta nuestros días. A recorrer este camino se dedicó Eniac Martínez durante seis años, siguiendo las huellas de pobladores, adelantados y colonos de estos y otros tiempos, corroborando la vocación migrante de una nación rica en mestizajes y sincretismos. Cientos de fotografías integran este ensayo, realizado gracias a una beca del Sistema Nacional de Creadores; 80 de ellas conforman *Camino Real de Tierra Adentro*, libro de formato apaisado que beneficia la lectura de estas panorámicas en blanco y negro. Un texto suscrito por Enrique Lamadrid, Jack Loeffler y Tomás Martínez Saldaña, investigadores especialistas en el Camino Real, resalta la importancia de este tesoro intangible que busca reconocimiento como Patrimonio Cultural de la Humanidad; fragmentos de crónicas de viajeros de distintas épocas contribuyen a la comprensión de la gesta que ha significado la construcción de esta ruta. En las guardas del volumen aparecen secuencias extraídas de los videos a color que pueden verse en www.eniacmartinez.com.

Eniac Martínez

Camino Real de Tierra Adentro
con texto de Enrique Lamadrid,
Jack Loeffler y Tomás Martínez
Saldaña.

México, INAH-Grupo Desea,
2006.

Imposibilitados como estamos para presenciar el pasado, el ejercicio de Martínez —esa búsqueda de vestigios en el presente, ese hallar lo que el polvo quiere invisible— parece pulsar entre lo perdido y lo recobrado al rastrear elementos comunes a lo largo del trayecto tanto en lo geográfico como en lo temporal; dota de imagen a la poco vista y revisada Aridoamérica y retrae tradiciones que por permanentes parecen ocultarse al convivir con modernidades; traspasa una frontera que no fue y atestigua también la idea del camino como una cicatriz, tanto en el paisaje como en las gentes.

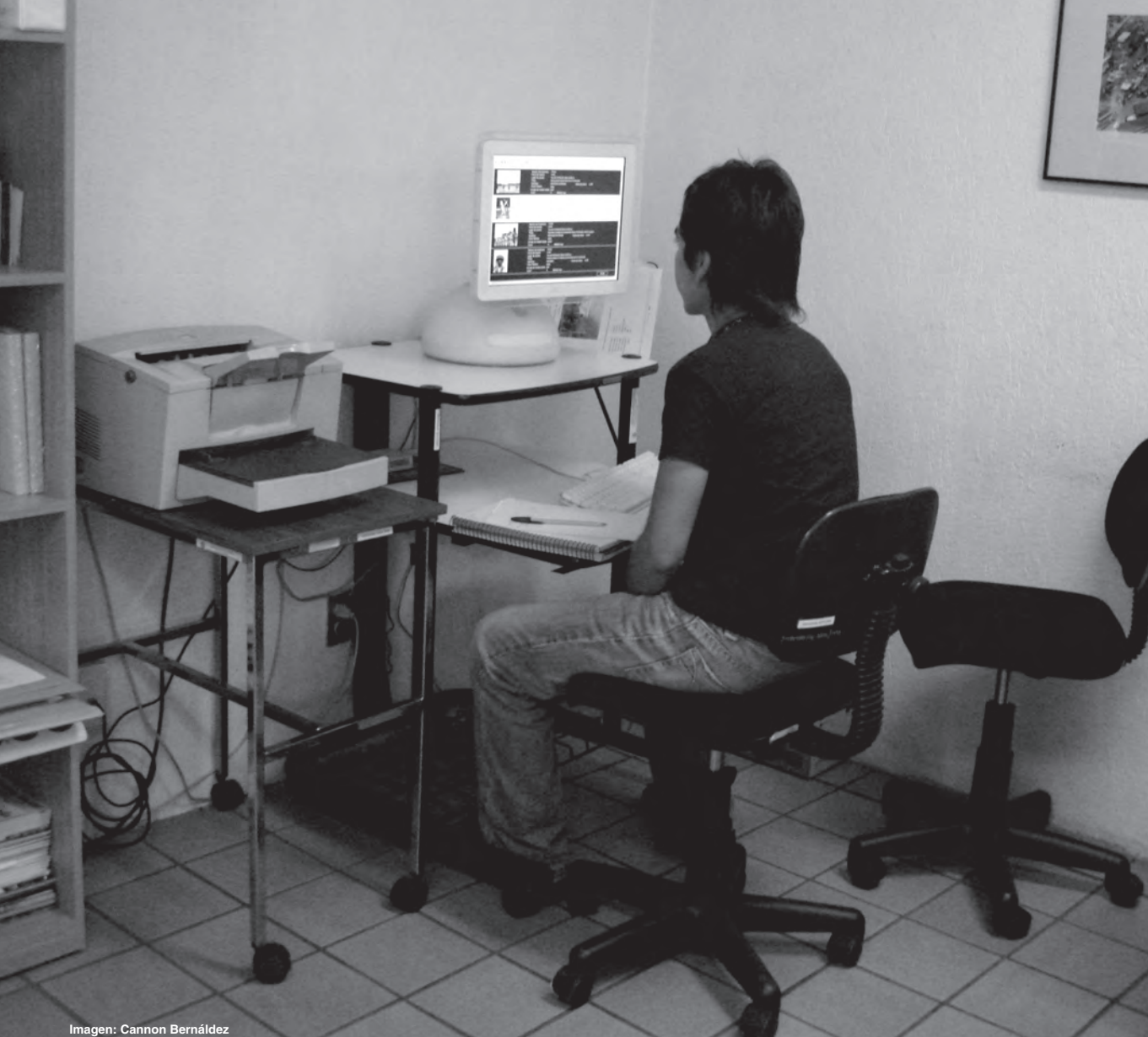


Imagen: Cannon Bernáldez

Usted puede consultar en la Ciudad de México
el catálogo de la Fototeca Nacional del INAH

**Módulo de consulta
del Sistema Nacional de Fototecas en la Ciudad de México**

Horario de servicio: de lunes a viernes de 9:30 a 17:30 horas.
Liverpool núm. 123, planta baja, col. Juárez

Previa cita: Gabriela Núñez. Tels: 5061 9018 y 5061 9000 ext. 8318



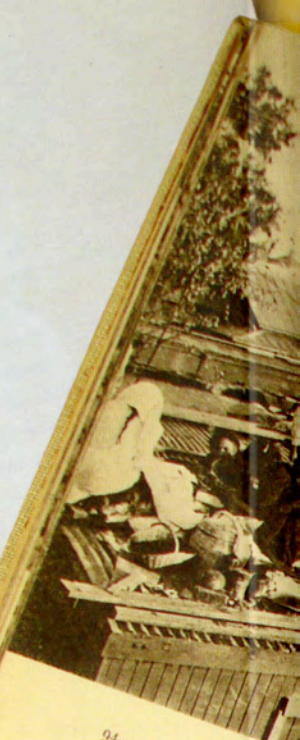
Instituto Nacional
de Antropología
e Historia



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes

CHIAPAS INDIGENA

Texto y fotografías de
GERTRUDE DUBY



94. ... makeshift shelters of
with here and there an umbre

UNIVERSIDAD NACIO



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes

ISS 1405-7786



29

9 771405 778009